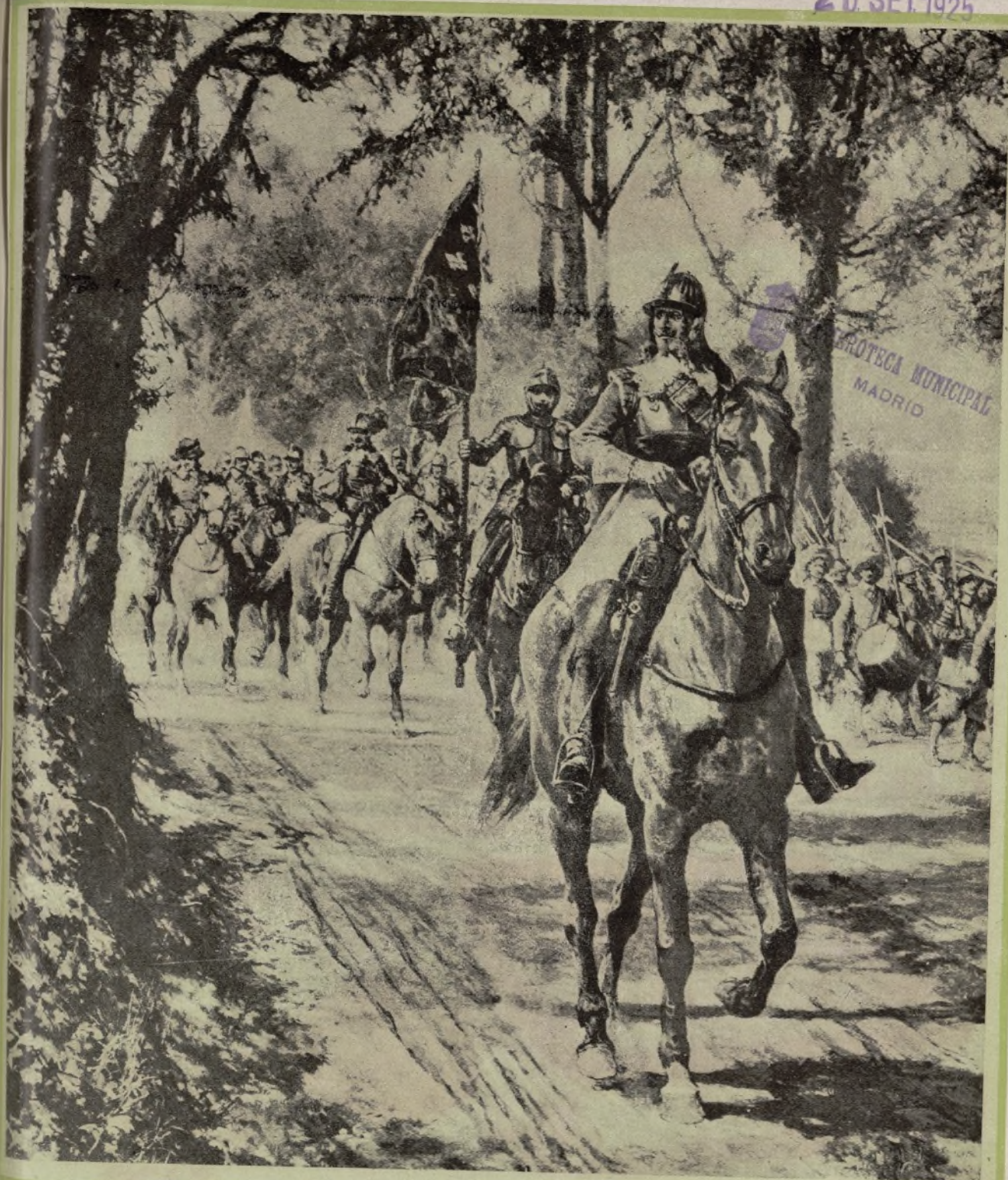


20. SEI. 1925



# ARMAS y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid



SI NO CONOCE USTED ESTA ARMA, PIDA REFERENCIAS

LA PISTOLA NACIONAL  
"ASTRA"

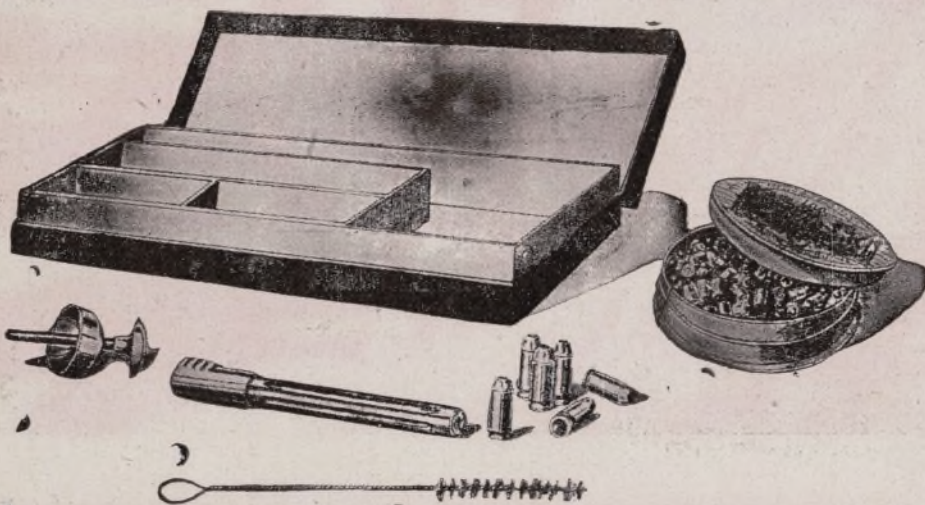
ha obtenido en todos los Concursos la superior recompensa, habiendo sido declarada única reglamentaria en el Ejército, Marina, Cuerpo de - - - Carabineros y Cuerpo de Prisiones - - -  
Calibres 9 largo, 9 corto, 7,65 y 6,35

Los Jefes y Oficiales del Ejército y Marina, pueden adquirirla a plazos por conducto de "Armas y Letras".

PIDAN DATOS A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA

UN NUEVO INVENTO Y UNA NUEVA PERFECCION

Todos pueden ser tiradores y todos pueden ejercitarse en el tiro dentro de su propio domicilio



Se consigue con el equipo de

CAÑON DE CALIBRE REDUCIDO

que posee la

Pistola nacional "ASTRA"

PRECIO del equipo, compuesto de estuche con cañón, seis cartuchos de recarga, yunque, botador, escobillón y una caja de 100 cartuchos de perdigón.

16 Pesetas

Los pedidos, a la Delegación General de la pistola nacional ASTRA:

A. V. de Bernabé - Duque de Osuna, 3, Madrid - Apartado, núm. 8.043

NOTA: Este equipo sólo puede ser utilizado en las pistola de calibre 9 corto y 7,65.

Ayuntamiento de Madrid



# ARMAS Y LETRAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-  
— 11,00, semestre.-22,00, año.—  
Extranjero, 20,00 ptas. semestre.

## REVISTA DECENAL ILUSTRADA

20 Septiembre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3  
Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.  
MADRID  
APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR-JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 114



## LA IMPULSION

(Conclusión)

—¡No!, quiero olvidar.

Estaba sentada detrás del enrejado que rodeaba al mostrador y que se abría por un lado, dejando un estrecho espacio entre la pared y el mismo mostrador, donde estaba colocada la butaca en la que se sentaba la joyera. Me acerqué todavía, repitiendo con una insistencia involuntaria:

—¿Después de qué? ¿Después de qué?

Este “después” me hacía representarme toda la escena del crimen, tal como la había contado y dibujado el “Daily Graphic”. Me encontraba en plena atmósfera de drama; estaba colocado precisamente en el mismo sitio donde uno de los malhechores debía haber dado el primer golpe.

Y en aquel momento, violentamente, me sacudió un deseo de curiosidad mórbida; quería, quería absolutamente saber cómo se había desarrollado el drama, repetir la escena, vivirla, oírse la contar a la vieja que, a mis repetidas preguntas, “¿Después de qué? ¿Después de qué?”, se ponía lívida y reculaba, como si me tuviese miedo.

¡Señora, no; no grite usted!

Me gustaba la idea de que yo le daba miedo; me parecía interesante ver aquel terror que yo le inspiraba y que debía ser el mismo que experimentó cuando los bandidos la habían golpeado allí mismo, en el cuello—e instintivamente se llevaba las manos al sitio mismo, apenas cicatrizado, donde los criminales la habían herido—. Había hecho, ante sus amenazas, aquel mismo movimiento de espanto, que repetía por instinto. Era aquella la misma actitud miedosa que había tomado.

Y—mirando una vez más al pasaje—observé que no había nadie.

## PELETERIA DEL RIO

Altas novedades para la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes

Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas, 38.-MADRID

Ayuntamiento de Madrid



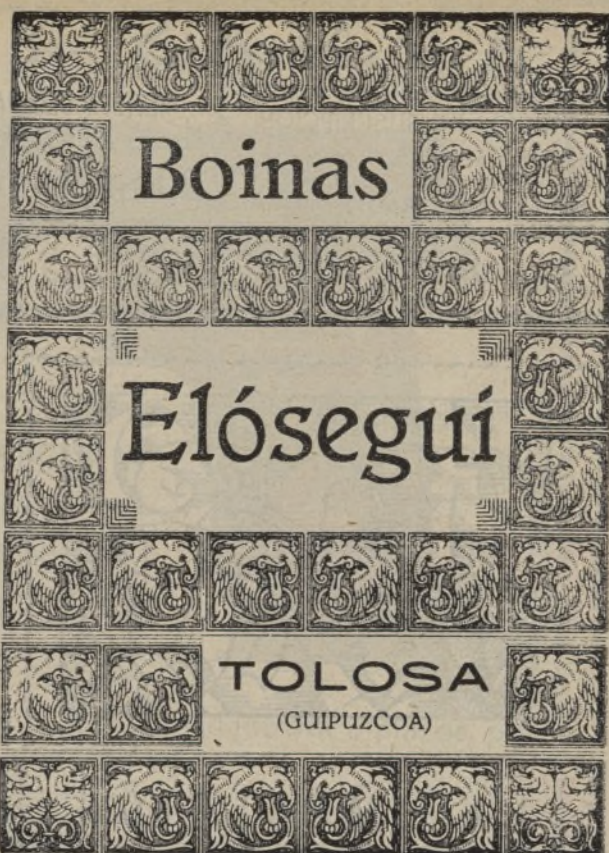
Pero, cosa extraña; esta rápida mirada al pasaje desierto, la notó la vieja y la descifró magnéticamente. Leyó, como en un libro abierto, lo que yo pensaba y se dirigió a la puerta del enrejado y comprendí lo que iba a hacer: iba a llamar, a gritar. Tenía miedo. En el curioso que reconstituía sencillamente una escena de asesinato, veía de repente surgir un nuevo asesino. Iba a escapar, y yo, sin siquiera reflexionar lo que hacía, empujé la puerta del enrejado, poniendo mi mano izquierda sobre la boca de la joyera, le dije:

—¡Señora, no, no grite usted!

No tenía miedo a que acudiesen a su llamada. No era un sentimiento de terror el que me animaba; era, sencillamente, la persuasión de que, diciendo lo que yo decía y haciendo lo que yo hacía, revivía pura y simplemente la escena que tanto me había preocupado después de la lectura del "Graphic". El crimen primitivo debía, necesariamente, haberse cometido así. Fatalmente, la joyera había debido llamar, y con la palma de la mano la habían como amordazado.

—¡No grite! ¡No grite!

Y veía sus foscos ojos agrandarse hasta casi salir de sus órbitas, como dos bolas blancas que



## LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

**CEGAMA**

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION --- LITOGRAFIA  
Y DE ESCRIBIR

DIBUJO --- SECANTE

PLUMA --- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS --- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

• Y CARTULINA •

me miraban con indecible espanto. De repente sentí en la palma de la mano un dolor atroz. La vieja me mordía para hacerme dejar mi presa. Debió morder así a su primer asesino; cuando se le encuentre, que le miren la mano izquierda; allí se encontrará la prueba.

Pero este dolor me hizo reír. Me daba bien distinta cuenta de lo que había debido pasar. Evidentemente, fué así, así mismo, como debió defenderse del criminal cuando levantaba el cuchillo para herirla allí ...

¡Allí!

Y yo veía, en el lado izquierdo del cuello, la cicatriz del golpe mal dado. ¡Allí! Y mi mano derecha estaba levantada. ¡Allí! Y el pequeño puñal que yo tenía en la mano bajaba rápidamente hacia la vieja y se hundía en aquel cuello flaco, que se hinchaba de terror y de cólera ...

Hasta que vi la sangre no me di cuenta de que había herido. La hoja de acero había entrado en una blanda vaina de carne. No había calculado, ni



*Los 3 productos absolutamente impres-  
cindibles para un buen ganadero.*

*¡ Si U. lo es  
adquiéralos !!*



**Resolutivo  
Rojo Mata**

**Anticólico  
F. Mata**

y

**Cicatrizante  
Velox**

reflexionado; pero el puñal había entrado precisamente por el mismo sitio de la anterior herida. Y cuando vi la sangre, me dije:

—¿Es así como se llega a ser eso tan espantoso: un asesino?

Y tiré el arma enrojecida, mientras la vieja caía entre el mostrador y la pared.

La miré caer sin darme cuenta de lo que hacía hecho. No se movía. Desvanecida o muerta; no lo sabía. Entonces fui yo quien iba a gritar; era

preciso socorrer a aquella mujer. ¡Había un asesino en aquella tienda!

¿Un asesino? Sí. Y yo no experimentaba bien la sensación de que aquel criminal era yo.

¡Pero, sin embargo, lo era!

—¿Quién yo?

—Yo.

Había herido, quizá matado. El pasaje continuaba mudo. En aquel momento vi una pareja, un señor y una señora, que se pararon delante de la



**EL ESCUDO DE SEVILLA**

Hortaleza, núm. 128 MADRID Teléfono 51-22 M.

MANUFACTURA DE TODOS LOS ARTICULOS DE  
**MALLAS A MANO** (Filet Brodé)  
COLCHAS, STORES, TAPETES, ETC., ETC.

ENCAJES DE TODAS CLASES

CONFECCIONES - TELAS BLANCAS

EXPORTACIÓN

Ayuntamiento de Madrid





## PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,  
hoy enjuto,  
es que uso  
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Últimos modelos de Corsés para señoras y niños



## NUEVO REVOLVER PATENTADO "MILITAR-ESPAÑOL"

DE CILINDRO OSCILANTE

Calibre 9 m/m. Campo-Giro, cartucho reglamentario  
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extar el cartucho 9 m/m. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remitimos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma.

GARETE, ANITUA Y C.<sup>IA</sup> -EIBAR.-Apartado 2

## COMPANIA TRASATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

### LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

### LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

### LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

### LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

### LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

### LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

## AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

## SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzíbar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montcal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

## SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en U. Iramar de los Muestras que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.





## FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPANTS

### F. VILLAVEVERDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

## IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competencia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID. Teléfono 39-50 M.

## BORISOL ANTISÉPTICO Y DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca, garganta, oídos y de los órganos genito-urinales.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

## CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA

DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

tienda, a mirar en el escaparate, los viejos relojes, las medallas antiguas, los brazaletes usados, las monedas romanas. Seguramente debieron verme. Mis ojos, a través de los cristales, tropezaron con los de ellos. No adivinaron nada. Yo conservaba mi sombrero gris sobre mi cabeza y mi rquidea en el ojal. Todo había sucedido aprisa, casi sin lucha.

El señor y la señora—una rubia, bonita, muy joven—se pusieron a reír, sin duda, por alguna tontería que él le dijo a ella y se marcharon.

Entonces me dije, o mejor, se dijo ese que hay dentro de mí:

—¡Ahora ya lo has visto! Así es como se mata. ¡Es preciso escapar!

¿Escapar?

Naturalmente. El crimen no era más que la primera parte del drama; la que el "Daily Graphic" había descrito. Pero la segunda, la huida, era también muy interesante. ¡Volver criminal al hotel de donde yo había salido como casi policía! ¡Colosal paradoja, que, con un poco de sangre fría, podía poner en práctica!

Seguramente, aunque pocos, debía tener algunos parroquianos la vieja que yacía detrás del mostrador, y, de un momento a otro, podía abrirse la puerta a algún comprador que preguntase: "¿señora...?" "Yo no sabía ni su nombre. No lo sé toda-

## ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11

MADRID

## CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE

—: Única para masaje después de afeitarse —:

DE VENTA EN PERFUMERIAS, FARMACIAS Y DROGUERIAS



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES

DE LA PIEL - GRANOS - HERPES

ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS

DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIE-

NES, CALMA EL DOLOR DE CABEZA

Ayuntamiento de Madrid



**¿CALLOS?**

**UNGÜENTO MAGICO**

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID

**SERNA**

**COMPRO,  
VENDO**

Alhajas,

Papeletas del Monte,

Oro, Plata,

Relojes de buenas marcas,

Antigüedades,

Pianos, Autopianos

Escopetas,

Máquinas fotográficas,

Gramófonos,

Máquinas de escribir,

Prismáticos

y cualquier objeto de valor

HORTALEZA, 9

TELEFONO, 53-51

**ARTICULOS DE OCASION**

**GRAN SASTRERIA**  
de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento  
**Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid**

**FABRICA DE GALONES**

DE

**JOSEFA MARTINEZ**

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

VENERAS. 5. TRIPLICADO — MADRID

**MINGOTE**

SASTRE MILITAR

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES  
MILITARES Y CIVILES

MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) MADRID

vía. Sin duda, el "Graphic" lo ha publicado, pero yo jamás le había dado otro nombre a la vieja que el de "la joyera".

**¡Pobre mujer!**

Era preciso escapar. Sin darme mucha prisa me dirigí a la puerta del fondo de la tienda, que da a la calle Dalayrac. Estaba cerrada. En aquel momento tuve una extraña sensación, un miedo especial de no haber reconstituido hasta el final la escena del crimen, de ser arrestado antes de poderme pasear libremente, de no saber lo que piensa un ser humano después de haber suprimido a

**SEÑORES MILITARES**

Vísitala la fábrica de IMPERMEABLES de la

**Sra. VIUDA DE C. MENOR**

Concepción Jerónima, 30, principal

MADRID

**CASA OCHOA**

ATOCHA, 7 - MADRID

RADIOTELEFONIA  
MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5 % descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS



## Narciso González Segura

LONAS Y SAQUERIO DE TODAS CLASES  
Y TAMAÑOS - DEPOSITO DE ALPARGATA  
KENA - CERCO - CUERO Y GOMA

Telas blancas - - Cuties  
Cordelería y Tramillas

Yutes y Retortas  
para Tapicería

IMPERIAL, 6 TELEFONO 43-97 M.

MADRID

## CÁLZADOS PRUDENCIO

Tenemos infinidad de modelos en Botas de una pieza Boscalf negras, color y charol y una gran variación en zapatos para caballero señora y niños.



SON LOS MEJORES

MADRID - Desengaño, núm. 10

- ESQUINA A VALVERDE, NUMERO 1 -



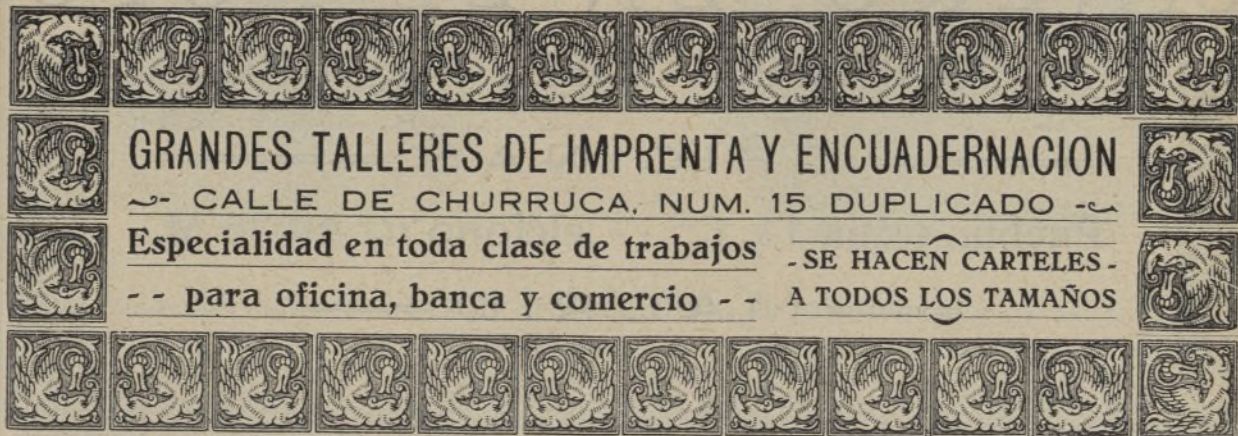
otro. Pero, colgada de un clavo, muy a la vista, la llave estaba allí. La cogí y abrí la puerta sin precipitación; en dos pasos me encontré en la calle y cerré detrás de mí.

Experimenté, al encontrarme en la calle Dalayrac, una extraordinaria sensación de bienestar. Hacía muy buen tiempo, y, sin apresurarme, pasé por la calle de Mousigny, y hasta me paré a leer el cartel de los Bufos.

Y como si no hubiera jamás existido la joyera del pasaje Choiseul, sin pensar más en ella, llegué al boulevard y entré en el hotel de Nassau.

Al llegar al hotel y tomar del cuarto del portero la llave de mi habitación, colgada del tablero número 14, me apercibí de que tenía las manos manchadas, las uñas circundadas de rojo, como las gafas de la vieja lo estaban de concha.

—Es preciso lavar esta sangre, me dije:



### GRANDES TALLERES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

— CALLE DE CHURRUCA, NUM. 15 DUPLICADO —

**Especialidad en toda clase de trabajos**

- - para oficina, banca y comercio - -

**SE HACEN CARTELES - A TODOS LOS TAMAÑOS**

Ayuntamiento de Madrid



# Muy Interesante Para todos los Propietarios

No perderéis más alquileres por-  
que los cobráis por adelantado

Paguen o NO vuestros inqui-  
linos, no tendréis ningún gasto ni vues-  
tras fincas os ocasionarán la menor  
molestia, si os son administradas por la

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS URBANAS  
GARANTIZANDO LOS ALQUILERES DE LOS INQUILINOS

DINERO EN EL ACTO

A PROPIETARIOS SOBRE ALQUILERES

===== OFICINAS =====

Puebla, núm. 14, 1.º -- teléfono n.º 40-85 M.

===== MADRID =====





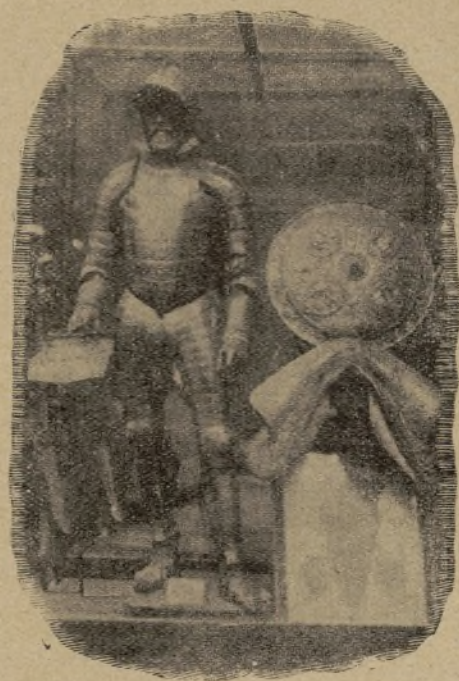
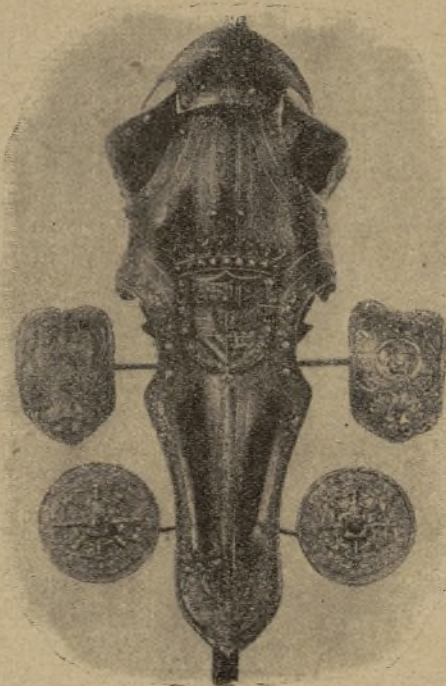
DEL TIEMPO VIEJO

## UNA HISTÓRICA ARMADURA

España tuvo en su tiempo que entablar una laboriosa negociación para hacerse con las piezas pertenecientes a la armadura ecuestre de Felipe II que forma parte de la Real Armería de Madrid, conservadas en el Museo de los Inválidos, de París, las cuales fueron extraídas, al parecer, cuando la retirada del rey intruso en 1813.

El catálogo enumera así esta preciosa obra de arte: "Yelmo empenachado y con gorguerín; visera de pico de gorrión, de dos piezas, la vista y la ventalla; gorjal alto; brazaes completos con

manoplas; gocete o guarda-axila derecha; coraza con escarcelas; musleras, rodilleras, grebones con espolines y escarpes de pico de pato.—Espada valenciana: guarnición de cruz con dos patillas y una puente; hoja de seis mesas.—Barda compuesta de testuz o testera pequeña, capizana, cuello, pechera o petral, flanqueras y grupera; freno con guarda de riendas.—Silla de armas o de guerra; estribos con ramajes y veneras doradas. En todas las piezas de la armadura, así como en las de la barba y silla, se ven aspas y es-



Armatura ecuestre de Felipe II, que se conserva en la Real Armería de Madrid. Junto a ella, en un cuadro, la fotografía de las piezas que completaban dicha armadura y que fueron halladas en el Museo de los Inválidos de París.



labones del Toisón, grabados y dorados en anchas fajas."

Notemos que en esta descripción se incluyen las piezas cuyo paradero se descubrió con ocasión de un viaje de S. M. el Rey a la capital de Francia: la testera, cuatro rodela y las musleras, substituídas por otras, de la mejor manera posible, en la Real Armería.

Esta armadura es notabilísima, aparte de su riqueza, por lo bien que responde al carácter del augusto monarca que la revestía, pues desde luego se echa de ver la regularidad rígida y fría del estilo que dejó immortalizado Juan de Herrera en el Escorial. "Sería, sencilla, correcta de lineamientos,—dice un competente técnico,—dibuja con precisión las formas individuales sin ninguna de aquellas exageraciones que antes y después se alejaron de la propiedad, norma segura del buen gusto, para seguir más o menos las extravagancias de la moda, inventadas por el traje civil. Nada de irregularidad se observa en ella; la caja del cuerpo guarda su configuración natural; los brazos y las piernas quedan bien delineados, con proporción ajustada, sin detrimento de su libre acción y defensa; las articulaciones son llanas, precisas,

de fácil juego y no muy complejo mecanismo, así en los guardabrazos de fojas entabladas como en las manoplas, codales, rodilleras, grebones y escarpes o zapatillas, mereciendo especial observación los encajes de planchuelas de estas últimas, que, a más de producir buena vista, se prestan a toda clase de movimientos."

Esta severidad del estilo es un timbre de honor para aquella admirable escuela de artífices madrileños y toledanos que, educados en la escuela de los Herreras y los Arfes, devolvieron a la armadura el carácter eminentemente defensivo y militar, después de harto tiempo de haberse embrazado con arrequives y excrecencias, muy bonitos sin duda, pero que no producían otro resultado que prestar mayor presa a los cintarazos del enemigo. Y en cuanto al aspecto artístico, devolvían a la armadura su apariencia humana, acabando con aquellas formas monstruosas y ridículas, que imitando el traje civil, había nido afectando.

Nada más en consonancia, pues, con el destino aquellas armas que la pureza y corrección de su estilo, de las que, por desgracia, carecen algunas piezas exornadas con ramajes y fajas verticales, reflejo de la vestimenta cortesana, amanerada y falta de elegancia a la sazón.

## PENSAMIENTOS

A menudo la avaricia produce efectos contrarios: hay un infinito número de personas que sacrifican todo su bien a esperanzas dudosas y lejanas; hay otras que desprecian grandes ventajas futuras por pequeños intereses presentes.

\*\*\*

Parece que los hombres piensan no tener bastantes defectos, y todavía los aumentan con ciertas cualidades singulares, con cuyo adorno se enorgullecen, cultivándolas tan cuidadosamente que, al fin, éstas se convierten en defectos naturales, de los que no pueden corregirse.

\*\*\*

Lo que demuestra que los hombres conocen mejor sus faltas de lo que se piensa es que, cuando se les oye hablar de su conducta, nunca se equivocan. El mismo amor propio, que de ordinario los ciega, los esclarece entonces y les da visiones tan justas de todo, que les hace suprimir las menores cosas merecedoras de condenación.

\*\*\*

La calma o la agitación de nuestro carácter no

depende tanto de los más importantes acaecimientos de nuestra vida como de una disposición cómoda o desagradable de las nonadas que nos suceden todos los días.

\*\*\*

Aunque los hombres sean malos, no se atreven a presentarse como enemigos de la virtud. De este modo, cuando la quieren perseguir fingen creer que ella es falsa o le imputan algunos crímenes.

\*\*\*

La avaricia extremada se equivoca casi siempre; no hay pasión que con más frecuencia se apartede de su objeto, ni sobre la que el presente tenga tanto poder en perjuicio del porvenir.

\*\*\*

La misma firmeza que sirve para resistir al amor sirve también para hacerle violento y duradero; y las personas débiles, que siempre están agitadas por las pasiones, casi nunca están verdaderamente llenas de ellas.



# Fatima



Manuel de Mendivil es el maestro de la emoción que con pluma fácil nos hace saborear páginas felices de distintos ambientes que en su constante caminar de viajero incansable, recorre. Es el Pierre Loti español, que con estilo fácil, lleno de gamas y coloridos nos hace vivir horas emocionantes de maravillosos viajes.

## I

Estábamos en Argel; la extensa línea de hermosos edificios que forman los grandes *boulevares* de la ciudad, resplandecía el sol en aquella mañana espléndida, de primavera casi tropical: *boulevard "Sadi Carnot"*, *boulevard de la "République"*, todos, repito, se apiñaban encima de las blancas construcciones del barrio moro, y más encima aún, verdeaban las agrestes montañas que ciñen a la pálida Argel en la corona perfumada de sus bosques sombríos.

En el puerto encontramos fondeada la vieja fragata *Iphigénie*, la escuela de guardias marinas franceses; desde la mar habíamos visto su arboladura, inconfundible para nosotros, y además no ignorábamos que debíamos verla, porque, por rara coincidencia, unos y otros realizábamos un mismo crucero; juntos habíamos estado en Cádiz, en Tánger y en Orán; en Argel volvíamos a reunirnos, y sucesivamente nos iríamos encontrando en Bizerta, en Túnez, en Palermo, en Nápoles, en Génova y Tolón. Si no que dotada la *Iphigénie* de máquina auxiliar, mientras nosotros navegábamos a la vela constantemente, ella era la más rápida y la que antes llegaba a los distintos puertos.

Franceses y españoles éramos muy amigos: idénticas edades, empleos idénticos, las mismas ilusiones y dos análogas escuelas de qué murmurar, eran motivos suficientes para que se estrecharan las distancias; odiábamos los españoles a los oficiales profesores de la escuela francesa; odiaban los franceses a nuestro oficial encargado..., y claro está que los oficiales de una y

otra nación se reían tranquilos de nosotros. Pero eso, ¡no podíamos admitirlo...!

Nos reuníamos constantemente; la etiqueta naval está tan sabiamente administrada, que no hubo fiesta en honor de la escuela francesa a que a nosotros no nos invitasen, ni hubo tampoco *cuchipanda* española donde no fueran huéspedes de honor los guardias marinas franceses; para remate, se bailaba, alternativamente, en una y otra escuela, lo cual quiere decir que teníamos las mismas novias..., también alternativamente.

Allí mismo, en Argel, a los tres días de nuestra llegada, nos obsequió con un *punch* la colonia española, y en la fiesta (de algún modo debo llamarla), abracé complacido a aquel simpático Raoul, que era mi amigo predilecto en la escuela.

Matamos el tiempo lo mejor que supimos, mientras nos servían, en grandes copas, el humeante ponche, y las cabezas de la colonia enjaretaban impávidos, discurso tras discurso, y al fin, cuando llegó el momento del Champagne, cuando hubimos brindado por Francia y por España, por la unión de ambos pueblos, por la industria y el trabajo, fuentes de toda pública riqueza, etcétera, etc., etc., me preguntó Raoul, confidencial y reservado:

—Bueno; ¿de mujeres qué?

—¿De mujeres? En Argel las hay admirables, amigo mío: francesas, inglesas y hasta chinas y turcas; lo único que no encuentro son moras; y, francamente, ¡venir a un país árabe y no conocer moras...!

—¡Que no conoces moras...! ¿Quieres que te presente a una mora sublime?



—Ahora mismo; ¿se llama...?

—Fátima.

—¿Es guapa...?

—Es portentosa, y es además muy rica; vive en un palacio árabe, digno de visitarse; los guías se lo enseñan a todos los viajeros...

—Pues andando.

—No, ten calma: mañana, a las diez, te espero en la *Brasserie de l'Oasis*; la escribiré dos líneas anunciándote.

\* \* \*

Hice la tontería de contar a Juanito Anglada el curioso incidente, y Juanito se brindó a acompañarme; después de una *toilette* minuciosa, endosamos nuestras levitas más resplandecientes, subimos a cubierta, pedimos un bote, y como el guardia marina de guardia nos dijera, burlón:

—¿Adónde vais tan guapos?, ¿vais a retrataros?

Contestamos con profundo desprecio, tratando de aplastarle:

—¿A retratarnos de noche, estúpido? Vamos a casa de Fátima, ¿te enteras? Fátima, la mora más rica y más guapa de Argel.

—¡Fátima...!

—Sí—añadió Juanito—; nos ha escrito la pobre, tiene interés en vernos.

Raoul nos esperaba en *L'Oasis*; le invitamos a un bock para hacer boca, y después, bien cogidos del brazo, atravesamos la *rue Rab-Azoun*, llena de gentes y luces, sumergiéndonos en seguida en el sombrío dédalo de las tortuosas callejas del barrio moro.

Y llegamos a casa de Fátima, una casa árabe, típica y genuina, enclavada en el ángulo más oscuro de un estrecho callejón sin salida; la puerta, de madera tallada, cerraba un arco de herradura sostenido por ligeras columnillas de mármol, y sobre la puerta, un calado ajimez alumbraba discreto, en la penumbra, su verde celosía, tapizada de plantas trepadoras.

Llamamos; nos abrió una negra vestida a la oriental con los más estruendosos colorines, y en un rincón del patio, muellemente sentada en un cojín bordado en oro y plata, saludamos a Fátima, que por tres veces nos deseó la bienvenida, musitando frases para mí incomprensibles.

El patio era un patio árabe castizo; pavimento marmóreo, fuentejilla rumorosa, zócalos de azulejos, ancha cenefa, paredes de calada yesería, y por techo, un trozo azul de aquel cielo argelino tan brillante, salpicado de estrellas...; ardían aromáticas hierbas en los cúpricos pebeteros; sobre una linda banquetta, incrustada de nácares, descansaba un servicio de te en cobre cincelado; corría bulliciosa el agua de la fuente...

Fátima... Fátima no era ninguna niña; belleza indiscutible en otros tiempos, pero belleza ya un poco cansada; ojos grandes y negros, sabiamente sombreados por un experto difumino, sangrienta boca de labios gruesos y sensuales, dientes blanquísimos y manos finas, de trigueña piel, con las uñas muy pintadas de rojo.

Vestía amplio pantalón de odalisca, de seda violeta, faja muy ceñida de idéntico color, blanca camiseta bordada y una elegante chaquetilla de raso verde oscuro, adornada con áureos bordados y lentejuelas.

Fátima no era ninguna niña, os repito; pero su teatral atavío, la noche, el ambiente, el primoroso patio, el agua del surtidor, los crepitantes pebeteros, la bóveda celeste constelada de luces, y—¿por qué no decirlo?—las poéticas descripciones de Gauthier y Loti me hicieron reputarla por la hurí favorita del Profeta.

Juanito Anglada emparejó con ella gentilmente; Raoul se dedicó a otra damita mora insignificante, que la guardaba compañía, y yo..., yo me entretuve en todo lo que he dicho, con las descripciones de Loti y de Gauthier, con la celeste bóveda constelada de luces, con los pebeteros crepitantes, con el rumor del agua de la fuente, con la decoración exótica del patio primoroso...

Fátima me miraba alguna vez, y llegaba hasta mí el regalo inquietante de su risa; fulguraban sus ojos, su diminuto pie jugaba con la linda chinela de tafilete, y sacudía el busto, moviendo con estrépito la imponente balumba de una serie de collares de perlas; una esmeralda enorme se balanceaba sobre el pecho de Fátima, una esmeralda colosal que no podré deciros si era buena, o de las que ahora se llaman *reconstituídas*...

Juanito y Raoul pasaban una velada en extremo agradable.

Sonó el *gong*, nos sirvieron el te, dos negritas muy feas tocaron el *taar* y la *desbuga*, y al compás de un aire monótono entonaron una salmodia plañidera; en los pebeteros ardían siempre las hierbas aromáticas; encendí un cigarro, y al levantar los ojos vi, lleno de sorpresa, que Juanito, Raoul, Fátima y su insignificante amiga habían desaparecido...

Sentí rabia y tristeza, me dolió el abandono, me dolió más la humillación, pensé en gritar hasta que me oyeran los sordos, pensé en armar una de *pópulo bárbaro*, pero al fin perdoné, es decir, desprecié, me encogí de hombros, abrí la puerta, me fui a la calle...

\* \* \*

Cuando llegué al muelle eran las doce y me-



dia; el bote de guardias marinas había abierto ya, y hube de alquilar uno.

—¡Ahora que me pesque el oficial de guardia —pensé—, que me arreste al verme llegar tarde, que me *guinde* un par de horas, y... noche completa!...

Atravesé muy mustio la dormida bahía, y, ¡cosa extraña!, sublimada tal vez por mi propio sentir, sublimada también por su desvío, se me antojó que Fátima era un compendio de belleza, y al atracar a bordo no quise confesar mi ridícula desventura que los hombres anteponen a todo su amor propio.

El guardia marina de servicio me recibió acucioso:

—¡No hagas ruido, por Dios!; el oficial de guardia está en la cámara.

Bajamos juntos a la camareta.

—¿Y Fátima?—me dijo.

Sonreí largamente.

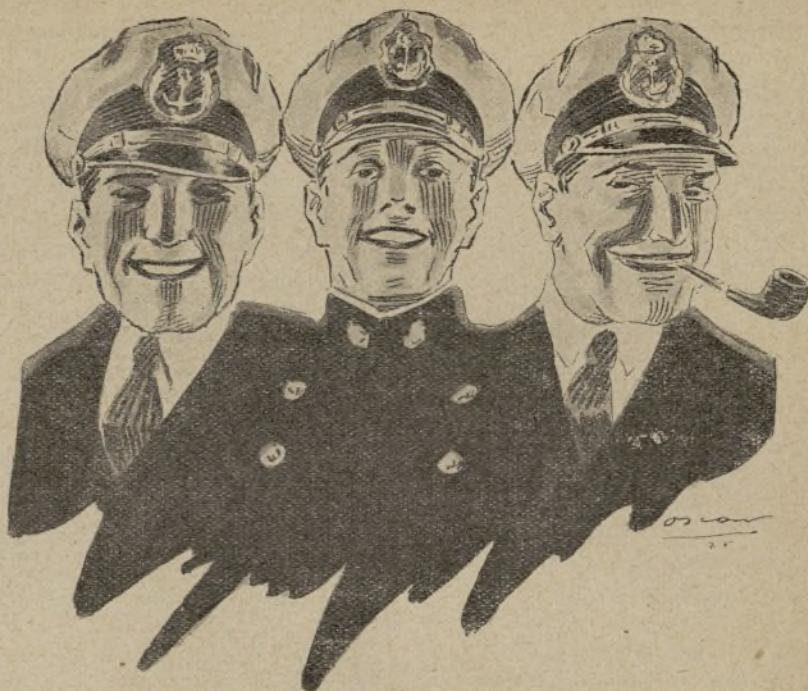
—¿Fátima?... Es un encanto, un verdadero encanto; ¡qué mujer tan bonita y... tan amable!

\* \* \*

Pero yo he descubierto su secreto; yo he sabido más tarde que Fátima era una vil embaucadora, una pobre muchacha de Marsella, muy hábil en el arte de desplumar turistas, que tomaban por oro un *doublé* no muy fino.

Sin embargo, jamás se lo diré a Juanito Anglada; que viva de su ilusión, el cuarto de hora de ilusión a que todose tenemos derecho.

¡El pobre está tan convencido...!



Cierto día, en Bergen, dos muchachas noruegas, muy rubias y muy monas, dos vivientes muñecos de porcelana, nos hablaban, curiosas, de esos lindos exóticos países, de pasión y de luz; querían que a todo trance dijéramos cómo eran las mujeres moras.

—¡Oh, las moras!—replicó enfatuado Juanito—; algo podríamos contar si nos lo propusiéramos.

—¿Te acuerdas de Argel, Paco? ¿Te acuerdas de Fátima?

Sí, me acordaba, y porque me acordaba, asentí bondadoso, sonriendo con piadosa sonrisa; pero no descubrí mi secreto, porque la vida es un tejido de ilusiones, y nuestras ilusiones son, por lo tanto, cien veces más sagradas que nuestras propias vidas...

## CONCEPTOS DE UN LITERATO

El notable crítico yanqui Garret Undeshill ha dicho con respecto a la literatura hispana:

“Creo que la literatura española es la más grande, la más humana, la de mayor sentimiento de la realidad y la que encarna más genuinamente la civilización actual. En mi opinión es tan inmensa como la del siglo XVII y la más llena de sentimientos e ideas. Se ha popularizado más la francesa, por ser más objetiva, más frívola, más ligera.

Los españoles tienen de la vida un concepto

más humano: a veces más pesimista: van a lo sentimental, no por lo frívolo, como los franceses, sino por todo lo que es base y esencia de la vida.

El español no está contaminado del espíritu del mundo. Lo repele su abolengo nobiliario y sin embargo tiene asimilada toda la civilización. Se modificó sin transformarse y guarda la esencia más pura del pasado con todos los caracteres culturales del presente.”



## EL DIA PERDIDO

Entre las cosas que el destino me tenía reservadas, me ha cabido en suerte conocer varias princesas no de las de los cuentos de hadas, que las mías han sido todas viejas y pobres, reducidas a vivir sin grandes séquitos, en villas apartadas), princesas caídas en desgracia, pero no por ello desprovistas de esa gracia desvanecida, distinguida y patética que les es peculiar.

Mis princesas hablan ese francés clásico, descolorido, internacional, de los *Cantes moraux*. ¡Gentes de calidad que llevan el alma llena de polvo y miriñaques como un oratorio del siglo XVII! Nada me complace más que hablar con ellas; que ir a tomar el té en sus deslucidos salones del antiguo régimen, escuchar sus añejos secretos y pasarla la mano a sus envejecidos perros de lanas.

Recuerdo con singular afecto a una de estas damas añosas, porque a ella le debo la aventura más sorprendente de mi vida.

Siempre vestía de negro y llevaba un tupido velo, también negro, que le cubría el pelo encanecido y le disimulaba las arrugas. La verdad es que tenía algo irreal y que se movía con esa gracia libre de esfuerzo de una aparición. Tenía los ojos rodeados de grandes sombras. Y no salía nunca. Hasta donde pude enterarme de ello, jamás salía de la casona, y pasaba los días sentada en el triste y oscuro salón, con las frágiles manos cruzadas sobre las piernas, y las amplias faldas de seda negra que usaba siempre extendidas sobre el raído sofá entapizado de raso.

—*Ecoutez donc, monsieur*--me dijo una tarde-- *ce qui m'arrive il a quarante ans, quand j'étais encore assez jeune pour avoir le droit de paraître folle.*

Y comenzó a contarme una historia de su juventud que ya me había relatado en diversas ocasiones. Por lo que hube de interrumpirla tratando de refrenar mi impaciencia.

—Mi querida Princesa—le dije—, ya conozco



He aquí un cuento raro y extraño, preñado de una emoción misteriosa en que la muerte, principal protagonista, hace una operación diabólica con la belleza. Página sugeridora de nuevas emociones de extraño ambiente que la pluma fácil de Giovanni Papini sabe hacer vivir con admirable maestría.

la historia del general francés que se suicidó por vuestro amor. Contadme algo más extraño. Contadme la aventura más intensa y sorprendente que os haya acontecido.

—¡Siempre incorregible! ¿Deseáis enteraros de mi más profundo secreto?

—Sí.

—*Eh, bien...* os lo contaré todo. Ya no me queda mucho por vivir, y no me preocupa que me creáis o no.

—Os creo implícitamente.

—*Merci.* ¡Siempre galante! Pero esta es una historia excepcionalmente extraña... Todo comenzó, *monsieur*, cuando yo contaba unos veintidós años de edad. Mis amistades me llamaban la joven más hermosa de Viena: rubia, con los ojos de un delicado azul gris, esbelta, mejillas sonrosadas... Una noche se presentó un anciano en mi casa y preguntó por mí. Deseaba hablarme a mí sola.

\*\*\*

—Tengo una hija—comenzó— a quien amo con todo el corazón. Esa hija está gravemente en-



ferma, y tengo que darle vida y fortalecerla. Y así he venido a veros, Princesa, para pedir os un extraño favor. Necesito que me prestéis un año de vuestra existencia, ¡un año solamente! que os devolveré a razón de un día cada vez que lo necesitéis, hasta pagar la deuda completa. Sois joven y hermosa y ¿qué os ha de importar el dar un paso más acelerado y encontraros de repente que tenéis veinticuatro años? Estoy seguro de que no echaréis de menos el año 23 de vuestra vida. De todos modos, yo os lo devolveré completo, poco a poco, a medida que me lo reclaméis. ¡Pensad en las ventajas de ello! Cuando hayáis envejecido para todo el mundo, tendréis todavía a vuestra disposición horas de verdadera juventud, de salud, de belleza. No vayáis a creer que soy un mago o un demonio. Simplemente se trata de un hombre familiarizado con lo imposible. De este modo he logrado reunir tres años para mi hija, pero todavía necesito otros más, muchos más. Facilitadme uno de vuestra hermosa existencia, y os aseguro que no tendréis por qué arrepentiros de ello.

—Pues bien, *monsieur*. Yo consentí en la curiosa transacción, y así, de repente, me encontré un año mayor. Casi nadie se dió cuenta de la diferencia, y viví muy feliz hasta cumplir los cuarenta. Entonces me acordé del pacto que había celebrado con el misterioso traficante en años. Este me había dejado sus señas, con la advertencia de avisarle con un mes de anticipación cada vez que necesitara un día o una semana de mi juventud.

La Princesa se detuvo un instante, como para visualizar mejor el memorable momento, y prosiguió:

—Una mañana desperté a la realidad de que mi juventud y mi hermosura se iban marchitando. En seguida decidí salir de Viena y me fuí a vivir al castillo de la familia, en medio de las montañas, de donde no salía para ir a la ciudad sino una o dos veces al año. En tales ocasiones, siempre le escribía con anticipación a mi deudor, y arreglaba de tal modo la fecha de mi llegada a Viena, que me presentaba en los bailes de la corte radiante, como una joven de veintitrés años. Todo el mundo se asombraba de mi eterna juventud.

Tras una breve pausa, la envejecida Princesa continuó:

—Os aseguro, *monsieur*, que mis visitas producían una sensación en la corte. Todo era de lo más curioso. Yo salía de las montañas pálida y envejecida, pero cuando venía a llegar a Viena las arrugas se me habían borrado del rostro; tenía el cuerpo fresco y ágil, el pelo dorado como el sol, los labios suaves y encendidos, las manos blancas y tersas como el plumón de un cisne...

En seguida me veía rodeada de admiradores. Mis rivales rabiaban de celo. Y cuando se acercaba el fin de mis preciosos momentos de juventud, me metía en mi carroza y regresaba al castillo, donde me encerraba por completo y no me dejaba ver de nadie....

Yo no podía contener mi interés y mi asombro.

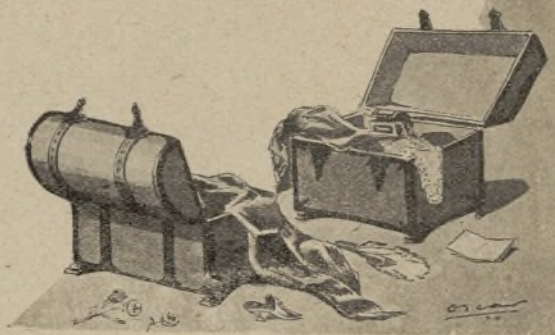
—En cierta ocasión—comenzó de nuevo la Princesa—un joven conde de Bohemia, apasionadamente enamorado de mí, logró salvar todos los obstáculos y se entró en mis habitaciones. Al verme macilenta y desaliñada, casi perdió el sentido de sorpresa. Y desde entonces, nadie más intentó entrar por la fuerza en mi prisión. ¡Imagináos qué fantástica existencia! Meses de melancolía y de desesperación, durante los cuales mi cuerpo languidecía y mis sueños se hacían cada vez más nublados; y de repente un momento de belleza fugitiva, un fragmento de pasión, un breve destello del antiguo fuego... ¡Locura, juventud, amor, dulzura!

—¡Princesa!

e

\*\*\*

—Al principio dispuse con derroche del tesoro de mis horas. Comencé a gastarlas con prodigalidad. ¡Trescientos sesenta y cinco días! Le escribí una y otra vez al misterioso mercader. Era un hombre de una exactitud terrible. Uno tras otro fué tachando los preciosos momentos que me devolvía... Un día fuí personalmente a verlo y me mostro sus libros: llevaba una contabilidad infalible de los días prestados. Todavía hubiera tenido la intención de hacerlo, me habría sido imposible engañarlo. Su hija, que vivía de la salud ajena, estaba sentada en el jardín; pálido y triste espectro rodeado de flores. Le pregunté al anciano padre de dónde tomaba los días de juventud que me devolvía, y se encogió de hombros y me contestó: siempre estoy en deuda. Y se negó a darme más explicaciones.





Yo seguía con interés aquella narración.

—En una ocasión (¡terrible momento!), me escribió que ya no me quedaban más que once días. Permanecí en mi retiro durante todo un año, temerosa de reducir más aquella escasa existencia de felicidad. ¿De felicidad? ¿Quién lo sabe? A medida que avanzaba en edad se me hacía más difícil la transformación. ¡Imagináos, *monsieur*, qué cosa tan extraña! ¡Levantarme por la mañana de sesenta años y convertirme por la tarde en una joven de veintitrés! Era algo a un tiempo maravilloso y terrible... Pero me era imposible resistir la tentación... ¡Ser amada por un día, deseada por una hora, absolutamente feliz por un momento! *Vous êtes trop jeune pour comprendre tout mon ravissement!*

Abrí los ojos lleno de espanto.

—Al fin llegó un momento en el que ya no me quedaba sino un día. ¡Un día solamente! ¡Y cuando lo gastara, quedaría consagrada para siempre a la ancianidad y a la muerte! ¡Un instante de belleza, para caer en seguida en la fealdad eterna! ¿La reclamaba? Y si me decidía a consumirlo ¿cómo habría de sorberlo hasta las heces, cómo apoderarme de su última esencia?... Durante tres años luché con la tentación. En Viena se me olvidó completamente. Mis admiradores se habían cansado de esperarme. Yo suspiraba, sin embargo, por un triunfo más: sorprender, deslumbrar, tentar, disfrutar de... A veces me pasaba las horas sentada ante el espejo, contemplándome el rostro pálido y el pelo encanecido, el cuello lleno de arrugas, las pobres manos envejecidas... e imaginándome el milagro en medio de la soledad, soñando con el último día de amor, la última caricia, el último beso... Yo aguardaba, sin embargo. Mientras me quedara un día de reserva podría seguir soñando...

La princesa se enjugó los ojos con un pañuelo de encaje.

—*Monsieur*, no me he atrevido nunca...

—¡Cara princesa—exclamé tomándola la mano—ofrecedme ese día a mí! Yo os suplico, yo os imploro... ¡Vuestro último día de belleza!... Yo sabré atesorarlo como nadie...

La Princesa me miró un instante con una sombra de sonrisa. La mano arrugada se estremeció entre la mía.

—*Eh, bien*—prorrumpió abruptamente—, acepto... Le escribiré a mi deudor. Volved a verme, aquí, de hoy en un mes, a esta misma hora.

—¿Me lo prometéis?

—Prometo.

Los ojos volvieron a arrasarse de lágrimas.

—Ahora, os suplico que os despidáis, *mon cher ami*.

Me retiré en seguida.

\*\*\*

El mes pasó con exasperante lentitud, porque yo estaba loco de impaciencia. Cuando al fin llegó la noche de mi cita con la princesa, me vestí con el mayor esmero y proseguí hacia la villa. El corazón me latía con violencia, mi imaginación ardía como una llama... El carruaje se detuvo en la puerta a la hora exacta en que había de comenzar el día encantado de la princesa.

Las ventanas estaban vivamente iluminadas. La puerta estaba abierta. En las habitaciones, llenas de flores y de sedas, ardían alegremente las bujías.

La princesa, sin embargo, no estaba allí para recibirme. Después de unos momentos de espera, discurrí por las estancias desiertas. Mis propios pasos resonaban en medio del silencio. En el comedor había una mesa preparada para dos personas. Por todas partes se veían flores. El pequeño salón de detrás del comedor estaba también vacío... Flores... ¡Más flores! El aire estaba embalsamado de fragancia...

Llamé y nadie respondió. Animado por un súbito temor, subí a la habitación de la Princesa y toqué la puerta con violencia. Nadie me respondió tampoco. Abrí la puerta y entré...

La estancia estaba toda revuelta. En el centro había dos grandes cofres abiertos, con sus respectivos contenidos: chinelas, medias, cintas, encajes, abanicos, plumas, joyas, rasos... dispersos en el suelo. Del candelero de cristal emanaba un vivo resplandor. Y, sentada en su tocador, estaba la princesa, espléndidamente vestida.

Le toqué un hombro. Ella permanecía inmóvil y erguida. Reflejado en el espejo, el rostro de la princesa, envejecido y arrugado, tenía la palidez de una flor de cera. Le toque el corazón y había dejado de latir. ¡Mi pobre princesa estaba muerta!

Había muerto sentada en su tocador, contemplando el espejo en espera de la vuelta de la juventud.

En el suelo, a su lado, había una carta abierta. La recogí y leí:

“*Cara señora:*

*Acabo de recibir vuestra atenta del 15 de los corrientes, y lamento entrañablemente que en el presente mes es en absoluto imposible pagaros el día que os debo todavía. Ultimamente me ha sido muy difícil conseguir los días que necesito y mi pobre hija está todavía gravemente enferma. Ello no obstante, haré todo lo posible por arreglar las cosas del mejor modo, pues tengo el más vivo deseo de pagaros por completo.*

*Creedme, señora, vuestro más obsecuente servidor”.*

La firma estaba enteramente ininteligible.



IMPRESIONES  
DEL MOMENTO

## NUESTROS SOLDADOS EN AFRICA



Un momento del bombardeo de la bahía de Alhucemas que precedió al desembarco.

¡Alhucemas!... ¡Cuántas veces ha sido tormento de España este nombre! ¡Cuántas veces nuestros bizarros soldados de Africa que sentían el dolor de una ofensa no castigada han ansiado poner su planta en aquella fatídica tierra, aunque fuera al precio de sus propias vidas. Razones políticas impidieron siempre cumplir este deseo.

Hoy, la soberbia increíble del cabecilla, acometiendo con saña a las naciones, que olvidando las injurias del rebelde, le ofrecían paz y prosperidad, ha hecho necesario darle la lección merecida. A

Alhucemas, se les ha dicho a nuestros soldados, y las banderas del Tercio glorioso, y de los no menos gloriosos batallones se han vestido de fiesta y han mostrado su indomable arrojo. De una sola embestida, pese a las defensas acumuladas han puesto pie en la tierra maldita y ha sido tal su envite y tan extraordinario su arrojo que los beniuirriagueles han huido ligeros abandonando armas, cadáveres y enseres.

Conocidas son por la prensa diaria los detalles de la operación:



Un aspecto del desembarco de las fuerzas en la playa de Cebadilla.





En Alhucemas el 8 de Septiembre a medio día, las barcasas inmovilizadas por falta de calado lanza sus hombres de avanzada que ganan la orilla con agua hasta el pecho.

Las primeras tropas que pisaron tierra de Alhucemas lo hicieron en la playa llamada de Cebadilla.

Es una pequeña ensenada, en la vertiente occidental de la punta de Morro Nuevo.

La cala de Cebadilla está dominada por unas cumbres que se elevan rápidamente desde el mar.

Sobre esas crestas el enemigo tenía emplazados dos cañones y ametralladoras, que al parecer fueron abandonadas apenas se inició la maniobra de desembarco, que se hizo normalmente.

Eran las doce cuando saltó a tierra la primera sección de Regulares indígenas de la columna Saro. La harca de Muñoz Grande, con el teniente



Momento de entrar una compañía del Tercio al arma blanca en una casa donde los moros tenían emplazado un cañón.





Instalación de comunicaciones telefónicas entre Cebadilla y Morro Nuevo.

Menor, tomó tierra, subió las cresterías con decisión y cogió al enemigo dos cañones de siete centímetros, siete ametralladoras, fusiles y algunos prisioneros.

Los harqueños al mando de Solimán El Jatabi, primo de Abd-el-Krim, se lanzaron de las barcas mucho antes de que las embarcaciones llegaran a la costa, y con agua al cuello corrieron hacia la playa vitoreando a España.

Luego continuaron el desembarco los elementos de artillería, ametralladoras, fusiles y morteros Lafitte, con escasa resistencia del enemigo, que era batido por servicio de aviación y los tiros de la escuadra española.

A las doce y media, la bandera nacional ondeaba en la nueva posición costera de Alhucemas.

\*\*\*

Al mismo tiempo que se verificaba el desembarco en Alhucemas, se desarrollaba en Tetuán una operación de tanto o mayor importancia que aquella. Como dice verazmente Artigas, la puerta de Tetuán, mejor dicho, la puerta de las murallas naturales que protegen a Tetuán, estaba siendo objeto de una pugna empeñada. En Kudia Tahar, un centenar escaso de hombres, que todos presentaban huellas de la agresión enemiga, del hambre y de la sed, sedefendían muriendo, de más de dos mil rifeños parapetados, con ametralladoras y cañones. Y era el octavo día de la defensa.

Este corresponsal nos da idea exacta de la situación:

Está situada Kudia Tahar —dice— detrás de Gorgues, en la cumbre de un monte cuyas faldas se resuelven en barrancadas. A ambos lados del monte, sendos collados separan la posición de Kudia Tahar de sus contiguas, apenas distantes, sin



El general Fernández Pérez (1), jefe de la columna de vanguardia, con el coronel Godet (2) y el teniente coronel Guedea (3), dando órdenes para el desembarco.





El general Primo de Rivera, acompañado de los generales Sanjurjo, Fernández Pérez, Soriano, Despujols y los oficiales de sus Estados Mayores, presenciando desde la cubierta del Alfonso XII el desarrollo de la feliz operación del desembarco.

embargo, 500 metros. Poseer Kudia Tahar el enemigo era tanto como tener un punto de desbordamiento por barrancadas y collados, para dominar las posiciones del sector, camino de Tetuán. Provistos de artillería, los rebeldes podían, apoyándose en Kudia Tahar, intentar bombardeos contra Tetuán. Fué, por estas circunstancias, meditado objetivo de los rifeños apoderarse de Kudia Tahar, y al efecto realizaron trabajos preparatorios, que han exigido un potente y brillante esfuerzo para lograr vencerlos. Durante bastante tiempo, lo-

graron irse filtrando rifeños entre nuestras posiciones, y construyeron cuevas en las faldas de Kudia Tahar, bien protegidas y desfiladas del bombardeo de la aviación, y, por su situación topográfica inmunes al empleo de toda clase de medios de combate. Más hicieron: llevando las posiciones estratégicas más arriba, como cordón que se iba estrechando con el propósito de estrangular la posición, construyeron una herradura de trincheras cóncavas, que rodeaba a Kudia Tahar. Por si esto fuera insuficiente, detrás de Kudia Tahar,

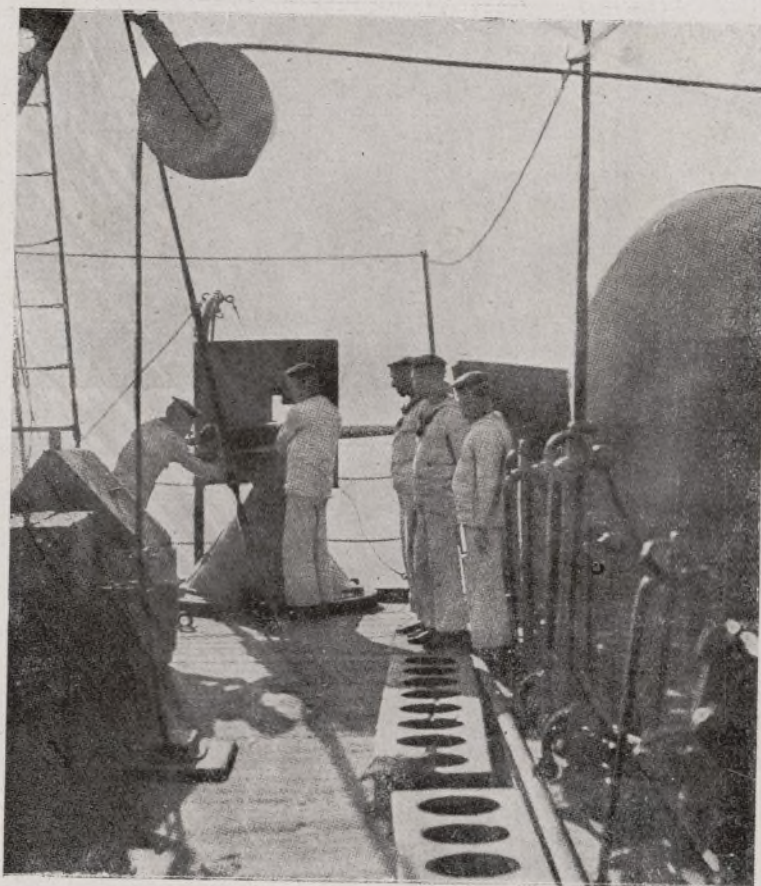


El Kaid Solimán, primo hermano de Abd-el-Krim, que ha querido mandar su jarca en el puesto avanzado de la conquista de Alhucemas como prueba de su fidelidad a España, paquires, kaides y jefes españoles de otras harcas.



en las peñas de Dar Raai, emplazaron media docena de cañones, que enfilaban los puestos avanzados del frente.

Lista toda esta obra estratégica, ocuparon las cuevas y las trincheras unos mil hombres, con fusiles y ametralladoras, y comenzaron a hostilizar la posición. En el mismo momento, por modo automático, se vió Kudia Tahar estrangulada, sin contacto con las demás posiciones ni auxilios de la plaza de Tetuán. Comenzaron a producirse bajas por la defensa heroica que realizaba la guarnición. Si se intentaba acudir en socorro de los sitiados, había de ser por los collados que limitan el monte en que culmina la posición, y los rifeños tenían enfilados los pasos del flanco con el fuego de sus fusiles y de sus ametralladoras, que impunemente segarian vidas. En la pugna por auxiliar a la posición y de ésta por vencer el cerco enemigo, se iba desgastando el grupo de heroicos defensores de Kudia Tahar. En cambio, los rifeños podían cubrir sus bajas con una reserva que tenían en Dar Raai de más de mil hombres, al mando de



La artillería ligera del «Jaime I» disparando sobre Alhucemas en la operación de desembarco.



El general Primo de Rivera en el momento de poner la Medalla Militar sobre el pecho del cadáver del Teniente Coronel Francés. A la izquierda el retrato del heroico jefe y el de su hijo, que herido de varios balazos en la misma acción, tuvo la entereza de abandonar el lecho para presidir el entierro de su padre.





Los sargentos Jumes, Sans y García y el cabo Paba, que cooperaron eficazmente a la defensa de la posición Kudia Tahar, manteniendo entre los soldados y en las terribles horas del asedio el alto espíritu militar que ha permitido la ejemplar resistencia de la citada posición. La heroica guarnición de Kudia Tahar pertenece al Regimiento Infantería del Infante número 5.



El teniente Ocázar, que al morir el capitán Zarazibar tomó el mando de la guarnición de Kudia Tahar, y sus compañeros los tenientes Yagüe, Soler y Armenta, que con él dirigieron la heroica defensa de la posición, resistiendo durante doce días sin avituallamiento ni socorro alguno la presión de 2.000 enemigos que disponían de dos cañones y siete ametralladoras.

siete caídos, los cuales seguían haciendo levallas en las cabillas inmediatas. Así pasaban los días, y los sitiados carecieron de víveres de agua y hasta de asistencia médica. No obstante, se defendían sacando fuerzas de flaqueza, haciéndose superiores a las heridas. Tenían ya 25 muertos y 30 heridos, del frente los más, y artilleros, ingenieros e Intendencia, y el ánimo de la guarnición, lejos de decaer, era levantado cada día por el esforzado teniente Ocázar, comandante de la posición. Con la mitad del espejo de un heliógrafo se comunicaban con la posición de Peñas de Beni-Hosmar, y ésta lo hacía luego con la plaza.

El general Primo de Rivera no dejaba de alentar a los sitiados, prometiéndoles una liberación inmediata, y éstos se defendían ya desfallecidos, no pidiendo al mando más que agua y leche, que los aviadores se encargaban de echarles.

Había llegado al máximo la resistencia de la guarnición de Kudia Tahar. Los rifeños para más deprimirla, terminaban todos sus toques de corneta con la contraseña del Tercio, y los sitiados, abierto el pecho a la esperanza, sentían seguidamente la desilusión; pero reaccionaban pensando en España. No fué ya la contraseña del Tercio usada por los rifeños lo que llevó aliento a la guarnición heroica, sino el propio Tercio, los Regulares de Melilla y fuerzas peninsulares, que hicieron un avance, aunque sin llegar al objetivo.

Resuelta, pero cautamente, las tres columnas formadas para el socorro de Kudia Tahar fueron por los collados y el centro ganando terreno en lucha heroica con los rifeños, que estaban resueltos a dejar sus vidas en las trincheras y cuevas, consideradas inexpugnables. De mata en mata y de risco en risco saltaban nuestros soldados para atacar a los rifeños ocultos en sus obras de defensa. En definitiva, había que ganar cada paso afrontando el fuego del enemigo bien parapetado, que, resuelto a morir en las trincheras o a vencer —para lo cual se había provisto bien de víveres y municiones—, ofrecía una resistencia máxima. Épica, pues, era la contienda.



El castigo infligido al enemigo ha sido muy duro. Por docenas se cuentan los cadáveres de rifeños que han sucumbido en Kudia Tahar y que no han podido ser retirados del campo. Nuestras bajas han sido sensibles, pero inferiores. Se produjeron las nuestras en el primero de los tres poblados que había que tomar; en el segundo no quedó espacio que no lo ocupasen los cadáveres de los

Cuando los héroes de Ocaza cayeron en los brazos de sus libertadores, los cañones rifeños hacían fuego desde peñas de Dar-Raai; pero las descargas eran entonces como salvas en honor de la guarnición benemerita.

\*\*\*

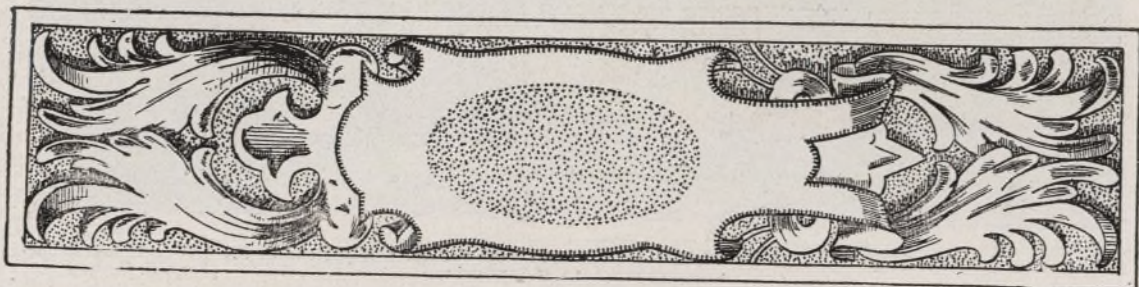
La conducta de todos ha sido encomiada como



Supervivientes de la sección de cuarenta voluntarios de la Mehala de Tetuán, que al mando del teniente Montaner y el caído El Harbiz consiguieron llevar agua y medicamentos a Kudia Tahar, cruzando las líneas enemigas; al regreso quedaron cercados durante varios días, defendiéndose desesperadamente y logrando al fin romper el cerco y llegar a Ben Karrich.

rifeños. Habían hecho un fuego mortífero antes de replegarse y se refugiaron en las casas, y una tras otra fueron tomadas a cuchillo por las vanguardias, frenéticas de coraje. En el último poblado todavía organizaron la resistencia los rifeños; ya inútilmente. Nuestras tropas dieron cuenta de los únicos enemigos que se oponían aún a la liberación de Kudia Tahar.

se merece por el General en jefe, que afirma jamás vió en Jefes, Oficiales y soldados espíritu militar más exaltado. Todos merecen bien de la Patria y entre todos una especial mención el Teniente Coronel Hernández Francés, y los tenientes Hernández Menor y Manjou que al dar su vida, supieron escribir páginas memorables de heroísmo.







## NOTAS GRAFICAS DE LARACHE



El Teniente Coronel Asensio con el Capitán francés Bellemare recibiendo las Yemalas de ambas orillas del río Lucus Uimuna.



La batería de obuses de 10,5 que manda el Capitán Agrasot disparando desde Babufaren al poblado de Sidi-Isf en la última operación de esta zona, (6 Septiembre.)  
(Fotos E. Perera.)





## EL POETA AVIADOR

### Gabriel d'Annunzio, General honorario



El Gobierno italiano acaba de nombrar general honorario de la Aeronáutica Real al poeta Gabriel d'Annunzio, el que fué comandante de la escuadrilla la "Serenissima", que tan brillante página de gloria escribió en el libro de la historia de Italia durante la pasada gran guerra.

D'Annunzio no es sólo un inspirado poeta, cuya lira tiene las más arrebatadas notas de Carducci y los trémolos ardorosos del Dante, sino que, además de su egregia condición de artista, siente el aliento heroico de los grandes guerreros. Su musa, como Minerva, está dotado del casco y de la lanza bélica. Junto al hombre de letras está el hombre de armas; y su nombre con iguales caracteres quedará escrito en las antologías y en la crónicas nacionales. Fué él quien con el mismo grito de su tragedia adriática, "La nave", impulsó al pueblo italiano a la contienda: un día,

al pie del monumento levantado en loor de los garibaldinos. Su encendido verbo resplandeció como una antorcha, iluminando el camino nevado de los Alpes. Y, a su conjuro, toda Italia se estremeció y empuñó las armas, con el mismo frenesí que la estrofa final de "La Nave"... "La Patria está sobre la nave. La Patria es la nave... ¡Señor!, redime el Adriático! ¡Libra a tu gente el Adriático! ¡Sea patria de los venetos el Adriático! ¡Haz de todos los océanos el mar nuestro!...

Y luego, ya en pleno momento guerrero, el tribuno no quedó preso en la palabra. El orador inflamado, fué también hombre de acción, voló por el cielo de Viena y puso, como colofón de la campaña, la gesta de Fiume.

—¡Ardea! ¡Ardea!

Tal es su grito aeronáutico, que suena en su novela de amor y de aviación, "Forse che si, forse che no".

D'Annunzio tiene la traza de los grandes héroes: porque a sus condiciones de valor y de amor a la Patria une el fulgor de su arte. Y todos los grandes capitanes, aquellas figuras magníficas de las armas, que con mayor resplandor han quedado nimbadas, son precisamente

las que envuelven sus hechos en veloz legendarios. Alejandro, el Cid, Aquiles..., las más altas expresiones del heroísmo militar, aromadas han quedado por la poesía. Se han hecho figuras romancescas, han entrado en la categoría de semidioses. Attila, en cambio, falto de espíritu, toda su bravura no pudo evitar la fama de su



El poeta aviador Gabriel d'Annunzio, comandante de la escuadrilla la "Serenissima" disponiéndose a emprender el vuelo sobre Viena, acompañado del capitán Palli.

barbarie. Gabriel d'Annunzio es el guerrero-artista, prototipo de los capitanes de leyenda. Cuando, pasados siglos, la humanidad lea en la historia el capítulo militar d'annunziano, percibirá el perfume del mito de esos grandes hechos cuya realidad se colorea con el áureo tono de la ficción, en gracia al espíritu que presidió los juegos relampagueantes de la espada.

Pocos ejemplos de tan profundo amor a la Patria pueden hallarse como el del poeta de Pescara. Ya en 1871, desde el colegio en que D'Annunzio estudiaba, escribió a su padre una carta, que para un niño es algo extraordinario, revelador de un corazón apasionado por su país. "Usted sabe cuánto amo a Italia, y que daré todo por ella... Mi primera misión en este mun-





Caida de los manifestos lanzados por los aviadores italianos, en el barrio central de la capital austriaca. (En lo alto y a la derecha, la catedral de San Esteban.

do es enseñar al pueblo a amar al propio país." Estos conceptos, escritos a la edad de once años, cuando todos los niños no tienen aún la conciencia de la Patria, son un florecimiento inusitado, prometedor de la cosecha fructífera que años luego, en el dorado otoño de su vida, ha sabido realizar.

La pasada gran guerra ha sido el escenario en el cual esta excelsa figura del arte ha cobrado categoría militar. D'Annunzio se lanzó a la refriega y, caballero del aire, realizó audaces empresas, no sin grandes riesgos, pues en una ocasión, por accidente de aviación, perdió un ojo.

Pero la hazaña, su gran hazaña, de belleza y de valor, que enlazó el escudo del guerrero con el arpa del poeta, fué aquel famoso vuelo sobre Viena.

El 9 de agosto la escuadrilla la "Serenissima", bajo el mando de D'Annunzio y guiada por el capitán Palli, compuesta de ocho aeroplanos, de los cuales siete eran de un asiento y uno de dos, emprendió el vuelo desde el campo de aviación, ubicado cerca de Padua.

Los aparatos volaron en formación de batalla, y en perfecto orden llegaron, al cabo de tres

horas y diez minutos sobre la capital austriaca. Los costados de los soberbios "fuselajes" mostraban al sol el histórico león alado de San Marco, pintado en su posa hierática sobre el estandarte a fajas blancas y rojas.

La escuadrilla maniobró sobre el mismo centro de la ciudad y descendió a pocos centenares de metros. Los vieneses, asombrados por la audacia de los aviadores italianos, quedaron absortos, y temían que de un momento a otro empezaran a arrojar bombas. Pero las ametralladoras quedaron mudas y las bombas no cayeron. Se vió, en cambio, flotar por los aires una lluvia de papeles tricolor, verde, blanco y rojo,

que en la luz dorada de aquella mañana de verano parecían una bandada de pájaros. Los vieneses, reasegurados, recogieron las hojas y leyeron estupefactos palabras francas de civilización y de nobleza escritas y firmadas por el poeta de tantas obras maestras. "Sobre el soplo de victoria que se levanta de los ríos de la libertad, no hemos venido sino por la alegría que nos procuran los actos de audacia, no hemos venido sino para probaros lo que podemos hacer cuando nuestra voluntad lo quiera, en la hora que nosotros elijamos."

Cumplido el gran gesto, que impresionó al mundo entero por su alta significación de valor y de humanidad, bello y luminoso entre las muchas tinieblas bárbaras de la guerra universal, la "Serenissima" volvió, tranquila, satisfecha y gloriosa, a su base, habiendo recorrido 1.100 kilómetros en seis horas y cuarenta minutos.

Este raid ha quedado escrito con letras de oro en los anales de la aeronáutica; y sólo por ese admirable vuelo bien ganado y concedido está a Gabriel d'Annunzio el grado de general honorario de la Aeronáutica Real italiana.

JOSÉ CASTELLÓN





MIRANDO  
AL  
PORVENIR

## EL RAPIDO PARIS-TOMBOUCTON

Por considerarlo amenablemente curioso, transcribimos a continuación un sueño que el conocido escritor francés P. V. Piobb, ha publicado recientemente en una revista francesa. Dice así el insigne publicista:

Estamos en 1929; un domingo por la tarde, cargo mi maleta en un taxi y me hago conducir a la estación de Orsay; el vestíbulo, cambió poco: rápido me dirijo a la taquilla de las grandes líneas:

—¿Quiere usted darme un primera para Tomboucton?—digo en voz alta llevado de la vanidad que siente el que marcha a países alejados; el efecto, en este caso, es nulo; un señor pide un billete para Dahomey; va más lejos que yo! detrás de mí, un pasajero pregunta a su mujer si ha teleografiado a su administrador del Tchad para que les aguarde.

Es el día de la salida semanal del rápido Africano y son muchos los viajeros que por negocios o recreo van al centro del Africa; ir a Tomboucton es bien poca cosa.

Pago mi billete, sin encontrarlo caro: setecientos francos, incluido el suplemento de cama; son muy cerca de cinco mil seiscientos kilómetros.

Penetro en el andén, en el que ya está formado el convoy; algunos coches, llevan el cartel Paris-Tomboucton; se va, sin cambiar de coche, de la ciudad espléndidamente luminosa, a la villa misteriosa que el sol africano llena de luz.

Marcan los relojes las 19 horas treinta y ocho minutos; comienza a oírse el cerrar de portezuelas; el tren arranca suavemente y a poco, con estrepitoso rodar, inténase en el tunel bajo el Sena: hemos partido.

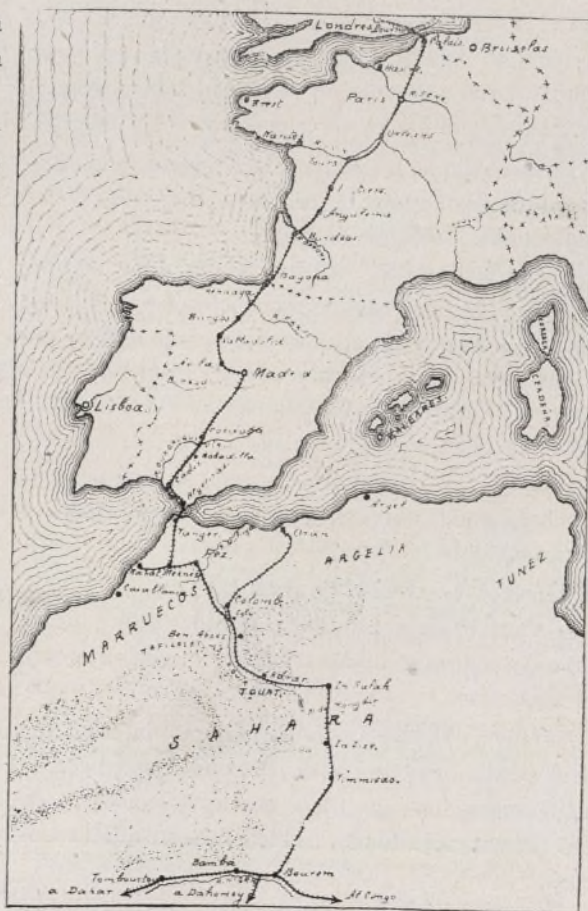
Los camareros del vagón restaurant, llaman para la primera mesa: voy a comer; en viaje, es acto de gran importancia para reaccionar contra la fatiga; me coloco enfrente del señor que tomó billete para Dahomey y al terminar la sopa, somos ya conocidos.

—Cosa excelente este tren—me dice con gran familiaridad— Desde su inauguración, la corriente de negocios con el Africa Central, aumentó en

gran escala. ; Cuando se piensa que hace 19 años, a raíz de firmarse la paz con Alemania no se sabía cómo luchar contra la carestía de la vida! Hubo personas que temieron llegase a 50 francos el kilo de la carne de buey y a 5 las costillas; hoy, por cuarenta céntimos se adquiere un buen bistec de 125 gramos o una costilla muy aceptable; y todo gracias a este tren.

—Querrá usted decid decir, gracias a la línea que une a Francia con el Centro africano, a través de España y Marruecos.

—No solamente a Francia, sino a Europa y a Inglaterra; con el tunel que atraviesa el canal de



Croquis del recorrido de Londres al Africa Central, ideado por un publicista francés que se explica en este artículo.



la Mancha, los vagones de mercancías, van directamente del cabo de Buena Esperanza a la extremidad septentrional de Escocia. Las carnes africanas, acomodadas en vagones frigoríficos, atraviesan el Africa, España, y Francia y son consumidas, en perfecto estado por los higlanders descendientes de los héroes de Walter Scott.

—Evidentemente, es una maravilla de la ciencia.

—Más aún de la organización—rectifica el locuaz viajero—¿qué fué preciso para construir las líneas africanas y unir las con las de Europa? Organizadores; hombres de vista, atrevidos, que vieron el negocio y uniendo sus capitales, realizaron un proyecto largo tiempo concebido y estudiado. El Estado francés, intervino por haber comprendido el Parlamento que el vasto imperio colonial de la Francia, esa gran reserva de productos alimenticios de todas clases: huevos de Marruecos; volátiles de Argelia y de Túnez; trigo y vino del Africa del Norte; azúcar de las inmensas plantaciones de caña de Agadir; esto, sin contar el ganado vacuno y lanar que sólo en el Sudán tenía, respectivamente, quinientas mil y doscientas mil cabezas.

Dejó hablar a mi camarada de mesa, sin interrumpirle: es hombre de negocios, muy culto y documentado; prosigue diciendo:

—El túnel bajo el estrecho de Gibraltar, es una de las obras que mayores beneficios ha de reportar a la humanidad; el dinero invertido en él y en el del canal de la Mancha, no será perdido; Inglaterra, lleva sus manufacturas al Africa toda; España, coloca sus frutos y sus vinos en Inglaterra y Francia y los españoles, encuentran campo para sus habilidades obreras, en nuestras ricas colonias africanas.

—Me creo en el caso de decir:

—Para Francia, esta línea, significa haber hecho un todo compacto de Marruecos, Argelia, Túnez y el Sudán.

—Hoy es Domingo—interrumpe mi interlocutor—el sábado próximo, a las seis, podrá usted comer en Tomboucton; en 1919, en un buen barco, en ese tiempo, sólo hubiera usted llegado a Marruecos...

Después del café y el consabido cigarro nos acostamos. El tren parece rodar con más estrépito durante la noche; me duermo arrullado por la cadencia del trepidar; a las tres cuarenta, corta mi

sueño un instante de calma: es Burdeos en el que sólo paramos diez minutos.

A las ocho de la mañana siguiente, Hendaya, la visita de Aduanas y el café con leche; poco después Irún y estamos en España ¡qué placer no cambiar de coche!

Mi compañero me dice:

—Eso que llama usted placer, fué bastante difícil conseguirlo: la verdadera dificultad de esta línea, consistió en construir a través de España, una vía de anchura internacional; gracias al Rey, pudo conseguirse.

El tren, marcha algo más despacio que en el trayecto de París a Burdeos; a las diez de la noche llegamos a Madrid y tras de una parada de 15 minutos, sucesivamente a Córdoba, Algeciras y Tarifa; a las seis de la tarde del martes.

Después de una serie de rampas, entramos en el túnel del Estrecho de Gibraltar, de 20 kilómetros de largo y tres cuartos de hora más tarde, anuncian la estación de Alcazar-Zeguer, en Africa ya.

A las ocho Tánger; a las dos de la madrugada, Mekués, donde los que van a Rabat y Casablanca, toman otra línea y en 60 horas., a contar desde París, llegan a dichas ciudades.

Seguimos a Fez, por cuya población atravesamos a las tres de la madrugada: de aquí, la línea se dirige en demanda de atravesar el Atlas por la gargantas del alto Muluya y después de conseguido, sigue por el valle del Guir, con una velocidad de 30 kilómetros por hora, llegamos a Colom, donde comienza el Sahara y parte la línea a Orán.

Atravesando un estrecho valle, llegamos a un viaducto de 10 kilómetros que sirve de frontera entre Marruecos y Argelia, internándose en la región de Tafilalet. Después de una serie de gargantas escarpadas, cruzamos por Igli y Beni-Abbés y en la mañana del jueves, a las siete, llega el tren a Adrar, en pleno país de Touat.

Aprieta el calor, pero bajando los dobles cristales de las ventanillas y los stores y haciendo funcionar el paokás, con la ayuda de bebidas heladas, soportamos la temperatura; a las dos se llega a Iu-Salah, desde cuyo punto, atraviesa la vía la extensa meseta de Monydir.

Alas diez de la mañana del viernes, llegamos a Timissao y después de más de 900 kilómetros de



marcha a través de un árido desierto, en el que la temperatura es sofocante, para el tren, a las seis de la mañana del sábado en Boureus, estación de gran importancia, por partir de ella las líneas que conducen al Tchad, a Dahomey y a Dakar.

Tomamos rumbo al oeste siguiendo el curso del

Níger y después de pasar por Bamba, a las siete de la tarde termina el viaje en Tomboucton, con una duración de seis días completos.

¿Fué un sueño? Más bien se trata de un proyecto que seguramente será realizado en un plazo de diez años o antes quizá.

## DEL RANCIO HISTORIAL ESPAÑOL

# HEROICOS DEFENSORES DE LA ENSEÑA PATRIA

### Ventura de Cueto

Con motivo de la toma de Ciudad-Rodrigo (guerra de Sucesión, 1706), el regimiento del Príncipe patentiza una vez más sus loables virtudes; todos se distinguen a porfía, oficiales y soldados, causando la emulación de las demás tropas; pero entre todos se distingue el capitán Cueto, quien, al frente de su compañía, es el primero que enarbola la Bandera sobre la humeante brecha.

### Cayetano Valdés

En el combate naval del cabo San Vicente el navío *Santísima Trinidad*, batido por tres navíos ingleses, hallábase completamente desarbolado y herida o muerta la mayor parte de su tripulación; su rendición era inevitable; la Bandera comenzaba a ser arriada.

El comandante del *Pelayo*, Valdés, entristecido por la suerte del otro barco, dice así a los suyos, en un arranque de hondo patriotismo: *Salvemos al Trinidad, o perezcamos todos.*

Seguidamente se pone al habla con el navío desarbolado, diciéndole: *Enarbole de nuevo su bandera o le consideraré como enemigo.*

Ataca inmediatamente a los ingleses, y peleando heroicamente, pudo salvar al *Santísima Trinidad*.

### Dionisio Alcalá Galiano

En el memorable combate de Trafalgar (guerra con Inglaterra, 21 de octubre de 1805) mandaba el *Bahamá*, artillado con 74 cañones; tuvo este barco en su lucha con tres navíos contrarios, 75 muertos y 65 heridos.

Al prepararse para la batalla, dijo con arrogancia a su pariente el guardia marina D. Alonso Butrón, encargado de la Bandera:

*Cuida de defenderla; ningún Galiano se rinde y tampoco un Butrón debe hacerlo.*

Hecho zafarrancho de combate, recorrió las baterías y alentó con ardorosas palabras a sus subordinados, concluyendo así:

*Señores: estén ustedes todos en la inteligencia de que esa Bandera está clavada.*

### Lanceros de la Reina

Levantado en armas el pueblo español contra la invasión francesa, la oficialidad de este regimiento desecha las buenas ofertas de sus adversarios, diciendo:

*Es nuestro deber no abandonar jamás los Estandartes jurados, lo que preferimos a todas las ventajas que pudieran otorgárenos.*

### José González

Este coronel del regimiento de Tarragona hallábase al frente de 600 soldados en Yelves (Portugal) el 2 de mayo de 1808; cuando la noticia del glorioso alzamiento de los madrileños llega a ser conocida de aquéllos, prorrumpen en ardorosos hurras a la Patria; pocos días después escápanse del campamento 400 soldados, y cruzando la frontera, llegan a Sevilla; el general francés Kellerman redobla la vigilancia de los españoles e invita al coronel González para que la bravura de sus tropas se exteriorice en el asalto al campamento español de San Cristóbal (Badajoz); el pundonoso jefe contesta negativamente; amenázale con el fusilamiento el caudillo galo; y sintetizando la altivez de la raza, así le responde el español:

*Puede V. E. hacerlo desde luego, pues de ningún modo iré a batirme contra mis compatriotas.*

Los soldados españoles son desarmados, y con su coronel trasládanse a Setúbal en calidad de prisioneros de guerra; un día González hace recordar ante la enseña patria el juramento de fidelidad; besan los soldados una vez más el sagrado lábaro; esconde el coronel bajo su uniforme los paños tricolores, y seguido de los oficiales y de 150 soldados, huye sigiloso del campamento.

Tras innumerables penalidades atraviesan la frontera y llegan a Sevilla; ya en el patrio hogar, descubre la Bandera y ella recibe el fervoroso homenaje de los fugados, expresión sentida de lo que son el amor y el deber bajo el imperio de la fe.

TENIENTE CORONEL GARCIA PEREZ



## Radio difusión de sonidos emitidos lejos de una estación emisora

Aún no había cesado la admiración producida por el establecimiento de la telefonía sin hilos, cuando se vieron las gentes sorprendidas con la transmisión de conciertos ejecutados en salones alejados de todo puesto emisor.

A poco, marcóse un nuevo progreso con la difusión de la parte acústica de un mismo acto, en distintas direcciones y a partir de estaciones diversas: el hecho y la manera de resolverse, bien merece ser divulgado.

### *Transmisión de conciertos celebrados en locales cubiertos*

El problema se reduce a *capturar* los sonidos con la ayuda de un dispositivo microfónico y conducir las corrientes así obtenidas a una estación emisora: esto se consigue conectando las instalaciones del puesto emisor con una línea telefónica que parte de la sala en que se verifica el concierto.

La conexión hay que establecerla de modo que no haya cruces, ni de hilos, ni de conductores sobre aparatos, aunque parezca que están suficien-

temente distanciados: las comunicaciones precisas entre los cuadros telefónicos, deben establecerse directamente a fin de evitar que por inducción, actúen sobre el circuito corrientes perturbadoras.

Observando tales precauciones, es posible traer de muy lejos la corriente microfónica y hacerla pasar por estaciones intermedias, sin que influya en ellas, ni sufra menoscabo en su intensidad.

La línea así establecida se une a los aparatos

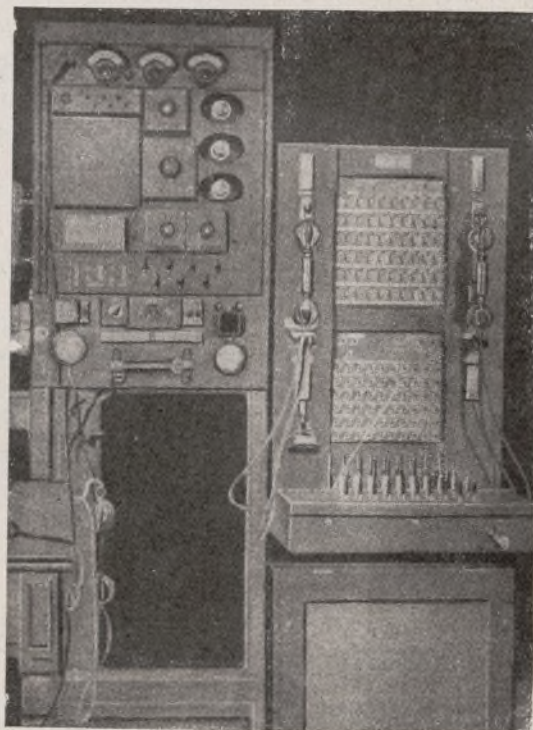
de transmisión del puesto emisor y lo mismo que si allí hubiese sido originada, llevándola al amplificador, emitirá las ondas transmisoras.

Es precaución indispensable, tomar la corriente por el lado de procedencia; de no hacerlo así, los fenómenos de inducción harán que la corriente principal llegue envuelta en varias inducidas, resultando la audición con ruidos desagradables.

Tal inconveniente se disminuye bastante, colocando en la sala donde el concierto se verifica, unido al micrófono, un amplificador especial que comunica con el de la estación emisora y refuerza considerablemente la corriente que ha de ser transmitida.

Por dicho procedimiento las corrientes que los técnicos llaman *parásitas*, como nacen después que la principal sale del amplificador, ya fuerte, ejercen muy débil acción sobre ella.

La colocación del amplificador en la sala, debe hacerse con cuidado; el hilo de unión con el micrófono no debe cruzar por ningún punto de paso; la situación ha de ser



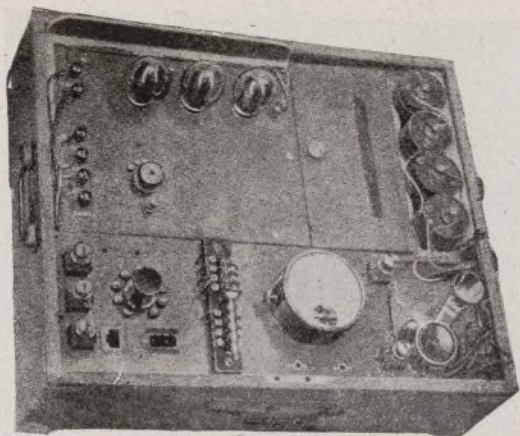
Puesto emisor al que llegan los sonidos recogidos y del que salen después de pasar por el amplificador: permite recoger a un tiempo los emitidos en varios lugares.

tal que permita determinada amplitud en la colocación del micrófono o micrófonos que hayan de recoger los sonidos; en cualquier caso, es preciso que el operador sea muy hábil y ni un instante deje de poner toda su atención en lo que hace.

### *Transmisión de sonidos producidos por el aire libre*

La dificultad del problema, en este caso, es bas-





Amplificador de gran potencia.

tante mayor; sin embargo, ha sido resuelto con éxito en más de una ocasión; para ello, basta colocar, sensatamente distribuidos los amplificadores que se consideren necesarios, en casas próximas al sitio donde los sonidos se produzcan.

Habiendo tiempo disponible, puede establecerse un circuito telefónico y cuantos micrófonos sean precisos, dependiendo su número de la variedad de lugares en que se originen los sonidos a transmitir.

#### *Emisiones simultáneas*

Se llaman así, las que produce una sola estación emisora, repartiéndolas entre distintos receptores, que reglan sus aparatos sobre la onda de la primera.

Para conseguirlo, parece suficiente, a primera vista, unir entre sí las distintas estaciones por una línea telefónica; sin embargo, no consiste en eso el procedimiento: los circuitos telefónicos así establecidos, serían tan distintas, en todas sus condiciones, que las corrientes microfónicas, se repartirían desigualmente, resultando incompleta y dificultosa la audición.

Dichos circuitos hay que establecerlos intercalando resistencias, cuyos valores, cuidadosamente calculados, produzcan un equilibrio, que permita el reparto por igual de las corrientes microfónicas entre las distintas estaciones.

Es también necesario, que los transformadores empleados para unir las diversas líneas a los aparatos emisores, estén a cubierto de toda clase de perturbaciones, a fin de evitar el que, defor-

madadas las corrientes microfónicas, se produzca una modulación insuficiente.

Tomadas dichas precauciones, la cosa queda bien sencilla: con el aparato de la figura primera, un operador conectará fácilmente las líneas procedentes de las distintas estaciones.

La seguridad de la comunicación queda establecida por medio de un auditivo verificador, susceptible de ser intercalado entre dos líneas cualesquiera.

*Cómo llegaron a París los discursos pronunciados en la Asamblea de la Sociedad de las Naciones, celebrada últimamente en Ginebra*

Merece conocerse el hecho, como uno de los éxitos mayores alcanzados, hasta la fecha, por la radiotelefonía.

Bajo el punto de vista técnico, el problema era delicado: se trataba de recoger la voz de los oradores en circunstancias nada favorables, entres otras razones, porque no era posible exigir que aquéllos, al pronunciar su disertación, estuviesen pendientes de la situación del micrófono, no siendo tampoco despreciable inconveniente, la carencia de condiciones acústicas del salón.

Todo pudo arreglarse merced a un amplificador de cuatro lámparas, especialmente construí-



Un orador hablando ante el micrófono.



do. En preliminares ensayos, pudo averiguarse el grado de amplificación más conveniente, teniendo en cuenta lo diverso, en intensidad, de los sonidos a recoger.

Durante el acto, las variaciones debidas al cambio de postura y entonación de los oradores, fueron corregidas por un reglaje incesante, obteniéndose así, a la salida del amplificador, una corriente de intensidad media sensiblemente constante.

Se completaron las precauciones, rehuyendo el atravesar grandes poblaciones, cruzadas por cables y conductores de todas clases, con lo cual se evitó el que debilitada la corriente microfónica, resultase incompleta la emisión.

El éxito, pudo calificarse de maravilloso, puesto que fué no una tentativa de limitada duración, sino una emisión retenida durante varios días, siendo variadas las condiciones atmosféricas y muy distinta la intensidad de la voz de los oradores.

Resulta claro, la multitud de aplicaciones que la radiotelefonía puede tener y lo mucho que de ella puede esperarse en el porvenir, para el progreso de la humanidad, puesto que permitirá la más constante e intensa comunicación entre todos los pueblos.



Amplificador empleado para transmitir los discursos pronunciados en la Asamblea de la Sociedad de las Naciones.

## REFLEXIONES

Hay crímenes que se vuelven inocentes y hasta gloriosos por su brillo, por su número y por su exceso; de esto nace que las rapiñas públicas son habilidades y que tomar injustamente unas provincias se llame hacer conquistas.

\*\*\*

No sentimos la pérdida de nuestros amigos según su mérito, sino según nuestras necesidades y según la opinión que creemos haberles dado acerca de lo que valemos.

\*\*\*

Los que son incapaces de cometer grandes crímenes los sospechan difícilmente en los demás.

\*\*\*

La intrepidez debe sostener el corazón en las conjuraciones, y el valor será el único que le facilite la firmeza necesaria en los peligros de la guerra.

\*\*\*

Aunque aparezcan en el mundo alguna incertidumbre y alguna variedad, sin embargo se advierte en él cierto encadenamiento secreto y un orden dirigido en todo tiempo por la Providencia,

que hace cada cosa camine en su sitio y siga el curso de su destino.

\*\*\*

La pompa de los entierros atañe más a la vanidad de los vivos que al honor de los muertos.

\*\*\*

En el hombre no se encuentran con exceso ni el bien ni el mal.

\*\*\*

Los que quisieran definir la victoria por su nacimiento intentarían, como los petas, llamarla hija del cielo, puesto que su origen no se encuentra sobre la tierra. En efecto, ella es producida por una infinidad de acciones, que en vez de tenerla por fin atienden solamente a los intereses particulares de los que las hacen, supuesto que todos los que componen un ejército, yendo tras su propia gloria y su elevación, procuran un bien tan grande y tan general.

\*\*\*

La imitación siempre es desdichada. Todo lo contrahecho desagrade con las mismas cosas que encantan cuando son naturales.





## ¡A DELANTE!



BAJO el manto magestuoso de los cielos,  
sobre el manto magestuoso de los mares,  
se deslizan las audaces carabelas,  
tras la tierra deseada navegando sin cesar.

Nada importa que, a menudo, las combata la borrasca,  
que sus velas con fiereza rompa, loco, el huracán;  
y, por norte su esperanza, y por guía su entusiasmo,  
van en pos del ideal.

Cada nave es una estrofa  
arrojada de las olas al azar;  
es la estrofa de un poema tan sublime  
como nunca pudo el mundo imaginar.

Allá van, siempre adelante....  
¡Al final de la jornada, otra tierra surgirá!

\*\*\*

Carabela de mi vida,  
que los mares insondables atraviesas,  
navecilla que, obstinada,  
vas buscando los vergeles de otra tierra;  
de otra tierra que en mis sueños vislumbrara,  
tan hermosa y tan remota, deslumbrante de belleza:  
Surca ráuda las montañas espumosas de las olas,  
que mi mente no forjó vana químera;  
¡tras la estrella refulgente que te guía,  
boga siempre, mi indomable carabela!

\*\*\*

Has de ser la soberana de los cielos y las olas,  
boga y nada te detenga;



¡nada temas, que, en el mástil,  
retadora flama al viento la bandera,  
y ante el brillo inmaculado de sus pliegues,  
te abren paso mar y tierra!

No te venzan tempestades, no te asusten desengaños;  
lucha siempre, que tendrás tu recompensa;  
boga en busca de la tierra prometida,  
¡boga siempre, mi indomable carabela!

\*\*\*

¡Oh. mi nave, no desmayes!  
desafía la borrasca con tus velas,  
que ellas solas son bastante  
para dar cima gallarda a nuestra empresa.

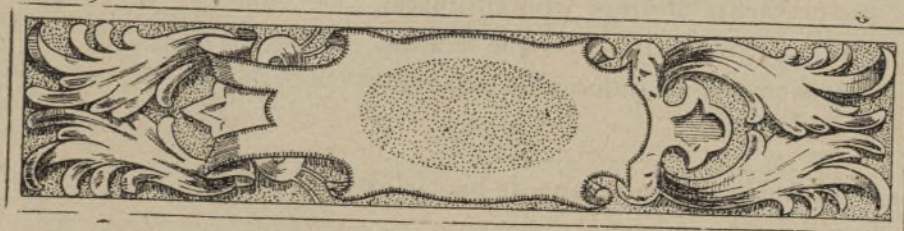
Nada importa que, hasta el cóncavo horizonte,  
la llanura procelosa está desierta,  
porque pronto, ante nosotros,  
surgirá de entre las olas la esperada costa nueva.

Nada importa que aun, a veces,  
abatidas por la lucha desfallezcan nuestras fuerzas,  
sobre abismos increíbles,  
bajo el mágico fulgor de las estrellas....

¡Nada importa! ¡En el momento decisivo,  
con mi planta vencedora hollaré la tierra nueva,  
y en el pico más altivo de sus cumbres  
ha de alçarse, flameante. mi bandera!

Navecilla de mi vida,  
boga en pos de la victoria a toda vela;  
boga, y no haya desalientos que se opongan a tu paso,  
¡boga, y nada te acobarde, mi indomable carabela!

PILAR ZAMORA







Arkadi Averchenko es un humorista ruso delicioso por la gracia festiva y ligera de sus producciones, de la que pertenece el graciosísimo artículo que brindamos a nuestros lectores.

Vacíé lentamente mi copita de licor, tomé la postura de un hombre fatigado por una comida copiosa y le pregunté al amigo con quien acababa de comer:

—Me telefoneará usted mañana por la mañana, ¿eh?

—Desde luego. A propósito: ¿cuál es el número de su teléfono?

—Ha hecho usted bien en preguntármelo: mi teléfono no está aún inscrito en el anuario. Apúntelo: 54-26.

Mi amigo se sonrió desdeñosamente y dijo:

—No vale la pena; tengo buena memoria. ¿Qué número ha dicho usted?

—54-26.

—54-26... 54-26. No es difícil de retener. 54-26.

—No se le olvide, ¿eh?

—¡Qué se me ha de olvidar! Es muy sencillo: 64 y 26.

—¡64, no; 54!

—¡Ah, sí, 26! Se trata de arácala bien en la plo de la segunda.

—¡No, hombre! 26 por 2 es 52, no 54.

—¡Tígne usted razón! La primera mitad equivale a la segunda multiplicada por 2, más 2. ¡Es muy sencillo!

—Sí; pero en esa sencillez —objeté— hay un defecto. Con arreglo a ese sistema, puede usted creerse que el número de mi teléfono es, por ejemplo, el 26-12.

—¿Por qué?

—Porque multiplicando la segunda mitad por 2 y añadiéndole 2, obtiene usted la primera mitad.

—¡Diablo, es verdad! Espere... ¿Qué número dice usted que es?

—El 54-26.

—Muy bien. Por de pronto, hay que grabar bien en la memoria la segunda mitad y servirse de ella como punto de partida. La segunda mitad es 34 ¿no?

—¡26!

—¡Ah, sí! 54 y 26; la primera mitad es el duememoria. Pero, ¿cómo?

Mi amigo se absorbió en una honda meditación.

—26 es el número de dedos que tienen los monos y los hombres, más 6. Este sumando es el que no sé cómo recordar.

—Es muy fácil—dije—. El 6 es el 9 invertido.

—Sí; pero el 9 también es el 6 invertido, y surge un nuevo problema: el de recordar si lo que hay que invertir es el 9 o el 6.

Yo también me absorví en honda meditación mnemotécnica, y no tardé en encontrar una solución, que me apresuré a proponerle a mi amigo: apuntar el 6 en el carnet.

—¡Hombre, para eso apuntaría el número entero! No vale la pena. Lo importante es recordar la segunda mitad, el 26... Verá usted, verá usted... Supongamos que tengo un billete de veinticinco rublos y un rublo en plata.

—¡Eso es muy complicado! Lo mejor sería... ¿Cuántos años tiene usted?

—Treinta y dos.

—¿Treinta y dos? ¡Muy bien! 26 es el número de sus años menos 6. ¡Eureka!

—¡Qué eureka ni qué niño muerto! Surge otra vez el 6, que no hay modo de recordarlo.

—Alguno habrá. Por ejemplo..., los cinco dedos de la mano y un rublo en el bolsillo...

—¡Hombre, eso es absurdo! Treinta y dos años, cinco dedos y un rublo... ¡Me armaría un lío! Hay que inventar algo más sencillo.

—Invéntelo usted —contesté, herido en mi amor propio.

—Bueno; déjeme pensar un poco....

Mi amigo frunció las cejas y se atenazó la barbilla con el pulgar y el índice de la mano derecha, como un hombre de Estado que trata de resolver una grave cuestión internacional.

—¿Cuál ha dicho usted que es el número de su teléfono?—preguntó, tras un largo silencio.

—El 54-26.

—Muy bien. Mi padre murió a los cincuenta y siete años, y mi hermana a los veintiuno. De



modo que la primera mitad del número de su teléfono es la edad de mi difunto padre al hacer óbito, menos 3..., y la de mi hermana al exhalar el último suspiro, más...

—Déje usted en paz a los muertos. Se puede proceder de una manera más sencilla. La primera mitad del número de mi teléfono es 54, y la segunda 26. 5 y 4 suman 9; 2 y 6 suman 8.

—Bueno, ¿y qué?

—9 y 8 suman 17. El 1 y el 7 de 17 suman 8.

—No sé adónde va usted a parar.

La mirada severa que acompañó a estas palabras me turbó un poco.

—8—proseguí,—no lo olvide usted, 8...; es decir, 5 y 3, o, si le parece a usted mejor, 4 y 4.

—¿Y qué?

—No me mire usted de ese modo... Me azora, me pone nervioso. Si no le gusta a usted este procedimiento, invente otro más ingenioso.

—Verá usted, verá usted... ¿En qué año estalló la guerra de Crimea?

—En 1854.

—Muy bien. 54 es la primera mitad del número de su teléfono. ¿Cuántos años duró la guerra de los Treinta años?

—Si no estoy trascordado, treinta.

—Muy bien. 30 menos 4, 26; es decir, la segunda mitad del número que nos ocupa. 30 menos 4. El 4 es lo que no sé cómo recordar...

—Es muy sencillo. Los dedos de una mano o de un pie...

—¿Si son cinco!

—...Los dedos de una mano o de un pie, previa amputación del que juzgue usted menos preciso.

—¿Ah! ¡Se chanea usted!... Cuatro..., cuatro..., ¡las cuatro partes del mundo! Ya está todo arreglado: la guerra de Crimea y la guerra de los treinta años, menos las cuatro partes del mundo. ¡No puede ser más sencillo!

\* \* \*

Tres días después me encontré al mnemonista en el foyer del teatro.

—¿Por qué no me telefoneó usted anteayer? —le pregunté con aspereza.—Me pasé todo el día en casa esperando...

—¡Hombre, tiene gracia!— contestó de muy mal talante. — ¡Soy yo el descalabrado y usted se pone la venda!

—¿Que es usted el descalabrado?

—¡Claro! ¡Se burló usted de mí! En vez de decirme el número de su teléfono, me dijo usted el número del de su novia.

—¿...?

—No se haga usted el sorprendido, no. Llamé,

pedí comunicación con el número 54-2, y cuando pregunté por usted me contestó, furiosa, una voz masculina: —¡Váyase usted al diablo! Y dígame a Ilia Ivanovich que si vuelve a poner los pies en esta casa y no rompe sus relaciones criminales con mi mujer, le mato como a un perro.

El mnemonista me lanzó una mirada severa y añadió:

—Cuando se tienen relaciones amorosas con mujeres casadas hay que ser más prudente.

—¡Guárdese sus consejos —grité— y explíqueme por qué razón pidió usted comunicación con el número 54-2, siendo el 54-26 el de mi teléfono!

—¿El 54-26? ¿Fué ese el número que me dijo usted?

—Sí... ¡El 54-26!... ¡¡El 54-26!!... ¡¡¡El 54-26!!!...

—¡No puede ser!

—¡Cómo que no puede ser!

—Lo gravé muy bien en mi memoria... La guerra de Crimea (1854)...

—¿Y qué más?

—La guerra de los Siete años...

—¡De los Treinta años!

—¿De los Treinta?... ¡Ahora me lo explico todo! En vez de restar de 30 las cinco partes del mundo, las resté de 7.

—¿Las cinco partes del mundo? ¿No habíamos quedado o en que eran cuatro?... Cuando se es tan desmemoriado se deben apuntar las cosas. Con su dichosa mnemónica me ha fastidiado usted.

—¿Yo?

—¡Claro! Por culpa de usted no podré volver a presentarme en la casa del teléfono 54-2.

En vez de lamentar su equivocación, mi amigo me dijo, mirándome con ojos catonianos:

—No sabía que era usted tan Tenorio... En la primera casa con que se pone uno en comunicación telefónica le descubre a usted una novia. Aplicando la teoría de las probabilidades, y teniendo en cuenta que en la capital hay cerca de sesenta mil teléfonos...

—Muchos de esos teléfonos—repliqué modestamente—pertenecen a bancos, oficinas, a casas de comercio.

—En todos esos sitios hay empleadas, y los amoríos son más fáciles en los establecimientos bancarios y comerciales que en el hogar doméstico.

La observación era atinadísima y, no encontrando ningún argumento de fuerza contra ella, callé.



DEL SOLAR ARAGONES  
MATIAS EL TOZUDO

—Déjeme usted, mi capitán: ese *paco* que nos ha matao ya cinco, en cuanto me pase yo una noche en aquel pico, no mata más; se lo aseguro a usted Matías, el que en su pueblo llaman el tozudo... y si supía usted qué poca razón tienen pa llamármelo; pero cualquiera los convence...

—Te creo muy capaz de acabar con todos los Pacos que puede haber, pero de ningún modo accedo a lo que quieres: es muy peligroso; prefiero que guardes un mal recuerdo de tu capitán y en cambio me bendiga tu madre, por no haber expuesto en tanto la vida de su hijo.

—Es usted mu güeno, mi capitán; quizá el hombre más mejor que yo he conocío; pero conservando la vida al cabo Suárez no presuma d'hacer una buena obra; no lo es.

—De modo que conservar a una madre el hijo, ¿es mala acción?

—No, señor; dicho así-na como usted lo dice, no.

—Creo yo que la cosa no puede decirse más que de una manera.

—Como no está usted enterao...

—De qué?  
¿Por qué no me lo cuentas? Ya sabes que te tengo afecto hace tiempo me figuré que tienes como interés en que te maten, y aunque me he

propuesto que no te salgas con la tuya, quisiera conocer el por qué de esa manía; ¡quién sabe!, acaso yo te convenza de que no es para tanto la cosa.

—Sí; pué que lo intentara usted; pero, como si no: un hombre qu'ha sío mal hermano, primero, y después, mal hijo, lo menos que pué pedir es que le den un tiro en mitá de la cocota.

—¿Tú has sido todo eso que dices?... No lo creo.

—Claro; pa usted el cabo Suárez es todo un hombre: no piensa que antes de serlo...

—Estoy seguro de que en todas las circunstancias de tu vida habrás sido un hombre de temple y honrado.

Sí, señor; las dos cosas y a más mu malo.

—¡Hombre!, explícame el jeroglífico: siéntate ahí, en esa piedra y cuéntamelo todo: hazte la idea de que soy un confesor.

—Mucho más; que al confesor nada le dije de lo que voy a contarle a usted: había en mi pueblo, y hay, una mujer tan hermosa, que si quisiera decírselo a usted, hasta el día del juicio, no tendría bastante tiempo.

—¡Qué raro que haya por en medio una mujer, y una mujer hermosa!

—¿Verdad usted que sí? Yo, como casi todos los mozos del pueblo, estaba loco por ella, y mis acosos eran los que con más sonrisas recibía: que me iba tomando ley, lo conocí más de una vez en lo cariñosa que estaba con mi her-







manico Celipe, de dos años menos que yo, y más güeno... el pobre, como Dios lo hizo jorobao y una miaja cojo, quiso darle un alma más grande que el mundo tóo: hará pronto dos años, el día antes de la virgen patrona del pueblo, al volver de la ermita aonde aquélla está, sentados en un ribazo, conseguí que la Basi admitiera el que festejáramos, haciendo posible que toa su majeza fuese sólo pa mí; mientras la veía marchar con los suyos, sintiendo dentro de mí una alegría de esas que no puen explicarse, por detrás d'unos matojos salió mi hermanico, y más pálido q'un muerto, tembándole la voz, a él, qu'es más valiente qu'el sol, me dijo, saltándosele las lágrimas: —¡Quiérela, Matías!; quiérela mucho... por ti y por mí, pobre contrahecho a quien ninguna podrá querer—, y de seguida, como un tren de los que van muy de prisa, echó a correr...; la sorpresa y un no sé qué me dejaron clavao, como un poste...

Sí que es para quedarse de una pieza...

—Aunque mi festejo con la Basi siguió p'álante, me las hacía pasar muy negras aquello de haberle quitado la novia a mi hermanico, al que toos queríamos en casa, como se quiere a un santo.

—No estoy conforme; tú no le quitaste nada; eso es una exageración de tu nobleza...

—Créalo usted, mi capitán; era, sin darme cuenta, sin querer, pero así fué: pasaron unos meses: una tarde, al tiempo de reunirme con la Basi, poniendo en el dicho una dulzura de la que sólo ella es capaz, me dijo, en cuatro palabras, que, enterada del querer de mi hermanico, había pensado casarse con él. "Tú, eres guapo y buen mozo—me dijo—; encontrarás de sobra mujeres que te quieran...; él, el pobre..., ¡me quiere tanto!... No hablamos más, ¡pá qué! A los dos días salí del pueblo y senté plaza... Como mi hermano no quería casarse, por dolerle mi ausencia, tuve que escribir desde aquí al señor cura pa que lo convenciera... Pronto tendrán un chico...

—Que tú debes sacar de pila, a tiempo que vuelves junto a tu madre, en vez de andar aquí buscando el morir como un criminal o uno que huye; eso, no lo hace ningún hombre que tenga la vergüenza y el corazón que tienes tú.

—Pero, ¿cree usted, mi capitán, que yo puedo vivir, viéndola todos los días, con el querer que la tengo?

—Ya veo que tienen razón en llamarte tozudo.

—¿Es serlo dejarle tranquilamente la novia?

—Si tú no se la dejaste: cuando pasó lo que fué, es que ella no te quería y que las cosas pasaron porque debían pasar.

—¿Es que encuentra usted posible que yo la vea y...

—Ya lo creo; atíndeme: fijate bien en lo que voy a decir: tu hermano, el marido de la Basi, lleva tu mismo nombre; ¿qué harías tú, si alguno, abusando de la infelicidad de ella, manchara el nombre de tu hermanico?

—... ¿Qué haría?... lo dijo usted en denantes; lo qu'hacen los hombres de vergüenza y corazón.

—Justo; piensa un poco en ello y comprenderás lo que no quiero decirte, y lo que debes hacer, en busca de que se olvide que abandonaste a tu madre.

—¡Eso no!; está con ellos...

—Pero no te tiene a ti, el fuerte de la casa, que huyó, dejándola a cargo del débil, del contrahecho...

—¡Mi capitán!, si otro que no fuera usted, pensara lo que está usted pensando...

—Nada que te sea desfavorable pienso; sé



adonde puede conducir una obsesión y lo que de los hombres de temple hay que esperar; escribiré a tu madre diciéndola que irás, para no separarte nunca de su lado, y que el hijo de Felipe se llamará como tú.

—¡Cómo se alegrará la pobre vieja!... Escribala... sí...

Silbó una bala de rumbo desconocido, y Matías el Tozudo, atravesado el corazón, cayó exánime, apretando en corto estertor la mano que su capitán le tendía... sus labios quedaron como contraídos por sonrisa gozosa; acaso el último pensamiento del desgraciado en amor, reprodujo el contento de la pobre vieja, al saber que volvía el hijo que se fué...

## Barniz Charol Blanco para correajes del Ejército

Per severante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLEDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LC  
SEÑORES JEFES QUE LO SO

PARA CORREAJES DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID

## PASATIEMPOS

Un abogado tenía un pasante que casi nunca iba a la oficina; un día puso en la puerta un papel que decía:

«Si el señor Pérez pasa por casualidad por esta calle, le suplico se tome la molestia de subir, que tiene un trabajo que urge.»

Un alcalde de pueblo, yendo a visitar al gobernador de la provincia, llevó consigo su familia:

—Tengo el honor, le dijo, de presentar a usía mi mujer y mi hija, y para que las pueda distinguir, me atrevo advertirle que la de más edad es mi esposa,

Refería un andaluz que al pasar una diligencia por un puente se había caído al río pereciendo las catorce personas que iban dentro.

—¿Y las han sacado?

—¡Ah sí, sí, contestó, lo menos han sacado treinta.

Queriendo un provinciano que su hijo aprendiese para carnicero, preguntó quien le podría enseñar mejor.

¿Quieres que aprenda mucho? ¡Pues llévale de ayudante con un cirujano!

—Está en casa doña Julia?

—No, señora, no está.

Al cabo de dos horas vuelve la señora de darse un paseo.

—Ha vuelto doña Julia?

—No sé, pero creo que no.

—¿Y sabe usted donde ha ido?

—Sí, señora, al cementerio.

—¿A ver alguna tumba?

—No, señora, la llevaron ayer a enterrar.

## MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 -- MADRID



# SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

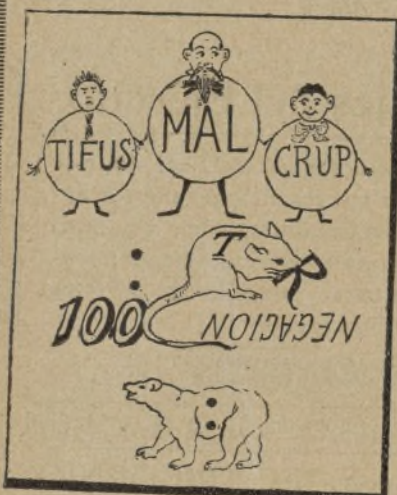
¡OJO CON LAS  
COMPAÑIAS!

N.º 32

CONCURSO

SOBRE

N.º 35



## Misceláneas

Entre quintos:

—Oye, tú, ¿por qué me saludas, si no soy el capitán?

—Porque me ha *dao* un piso-tón tu paisano que me ha hecho ver las estrellas.

En el pelotón de los torpes:

EL QUINTO. — Oiga *usté*, mi sargento, ¿qué es lo que me hace falta *pa* que me den una cruz?

EL SARGENTO. — Morirte, porque a ti no te la dan como no sea para colocártela en el cementerio.

CHARADA DOBLE

N.º 33

—*Prima-dos terciá-cuarta, Roque?*

—Vamos marchando y reponiéndome poco a poco, con *tercera-cuarta* tardes tan hermosas paseo y vuelvo a casa con apetito y *prima-segunda* que es una bendición.

DE JULIO, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1925

Para conocer las Bases de este concurso, véase nuestro número del 10 de Julio.

Los hombres dicen de las mujeres todo lo que quieren; las mujeres hacen de los hombres todo lo que les dá la gana.

## EPITAFIO

Un varón, de fé tesoro,  
yace tras de este alabastro:  
dió el bautismo a mucho moro.  
—¿Fué misionero?

—Lo ignoro.

Tuvo taberna en el Rastro.

TURNO

N.º 34

OTRO 1

Se examinaba de doctrina cristiana un paleta.

—¿Cuántos Dioses hay?—le preguntó el cura.

—Padre, esa es una pregunta muy honda; pregúntemela usted más fácil.

—¿En dónde está Dios?

—¿Qué sé yo? Parece que se empeña usted en preguntar lo más difícil.

—¿Quién es Jesucristo?

—Pero, padre, no conoce que estoy stempre en el campo. y no me trato con nadie?

—¿Qué es lo que sabes, dí?

—La letanía.

—¡Hombre, ¡la letanía! pues vamos, dí, que si la sabes te apruebo.

—A usted le toca principiar, que yo ya diré *Ora pronobis*. Verá V. cómo yo no me equivoco.

Amorío

Ro Roquefort To

Nota Nota Nota.

Uno de esos glotones que no tienen más que su vientre, ni más ocupación agradable que la mesa, solía decir:

—Mi padre comía mucho en poco tiempo: pero mi madre estaba comiendo todo el día.

—¿Y usted? le decía un amigo.

—Yo me parezco a los dos.

Un reo condenado a muerte estando ya en el patíbulo manifestó deseos de hablar, y obtenida la licencia; dijo:

—Señores; hagan ustedes el favor de no decir a mi familia lo que me va a pasar, porque recibiré un disgusto el día que sepa que ha llegado a su noticia.

NOMBRE

N.º 36

—¿Quién dijo que Oscar mentía más que hablaba?

—Esa misma que acahas tu de nombrar.

Cupón núm. 8

de la serie de nueve, que deberá acompañar al pliego de soluciones del CONCURSO de julio a septiembre



## Manual de Grafología

del Doctor BRAMSK

Curioso libro con instrucciones para poder averiguar el carácter de las personas, analizando sus escrituras

**PRECIO: 3,50 PESETAS**  
**EN LAS BUENAS LIBRERIAS**

Se servirá franco y certificado, enviando su importe al  
Administrador de ARMAS y LETRAS, Apartado 8.043  
MADRID

—Subí. Pensaba que mi maleta de viaje podía estar rápidamente hecha, y tomando el próximo tren podía dormir en Londres por la noche. ¿Quién iba a sospechar que el número 14 del Hotel Nassau, Edward John Burnstone, era el asesino de la vieja del pasaje? Seguramente encontraría el croquis de la sangrienta tienda en uno de los próximos números del "Daily Graphic" y podría hablar en el Club de la manera cómo está organizada la policía de los dos lados del estrecho.

Pero en el momento en que me acercaba al lavabo a lavarme las manos, se me ocurrió la idea de que causaría extrañeza el encontrar allí aquella agua enrojecida y que era preciso hacerme una herida cualquiera o sangrar por la nariz para justificarme ante el criado.

Y ante este ridículo pensamiento de una hemorragia nasal, me eché a reír estrepitosamente. ¡Una hemorragia nasal! ¡Una epistaxis para explicar un crimen! ¡Lady Macbeth sangrando por las narices! Era un modo de ridiculizar a Shakespeare.

—No, me dije, no. ¡No quiero ser tan prodigiosamente cómico!

Y en lugar de despistar a la policía, he aquí que repentinamente me vino la idea, mejor dicho, "le" vino a mi yo "interno", de asombrar, de de-

## ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

jar estupefacta a esa misma policía. Cogí mi sombrero y me fui a casa del comisario, cuya dirección me indicó el criado.

¡Pobre criado! ¡Qué cara puso cuando a su pregunta, ¿es que le han robado algo al señor?, contesté: nada absolutamente; pero es que acabo de matar a alguien!

Y el comisario qué gestos hizo cuando le dije, dándole mi tarjeta:

—¡Este Edward Burnstone que tiene usted delante ha asesinado en el pasaje Choiseul a una vieja, cuyo cuerpo encontrará usted detrás del mostrador! Es la joyera.

Lanzó un grito de satisfacción, pues creía haber encontrado a uno de los asesinos tan buscados después del primer atentado. "¡En fin!, me dijo: ¡va usted a nombrar a sus cómplices!" Tuve que desengañar al pobre comisario. "Soy sólo un aficionado, un curioso..."

—Un impulsivo, interrumpió el doctor Vilandry, que había estudiado al joven inglés durante todo su relato.

—¡Un impulsivo!

Repitió el hombre de la orquídea y añadió, siempre riendo:

—¡Ahora van a juzgarme! Esto interesará a mi "yo", el aburrido, buscador de sensaciones, el

## ZAPATEIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)

LAUREANO CASADO

TALLERES: BONETILLO, NUM. 14.—MADRID

Especialidad en obra ortopédica

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN  
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS

COMPANY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID.- Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMENTOS.—FAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBRETERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSETAS, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.— BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLINOS, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

curioso... ¡Conozco Old Bailey; pero jamás he visto los Tribunales de París! ¡Nunca!

—¿Qué hay?, preguntó Vilandry, viendo entrar bruscamente en la habitación a un guardia, que le entregaba un papel azul, un telegrama.

El médico lo desdobló.

—¡Se trata de usted...!, dijo, después de haber leído, un telegrama de Londres!

Y Edward Burnstone se puso pálido y perdió su eterna sonrisa al oír este nombre:

—¡Es de mi amigo, el doctor Lims!

—¡Ah! ¡El doctor Lims!, exclamó el inglés, en cuya fisonomía se pintó el espanto y que, de repente, encogió la nuca entre sus hombros, como bajo la sensación de una ducha helada, poniéndose a temblar todo su cuerpo.

—¡El juicio, el juicio, sí!, dijo balbuciendo. ¡Los jueces, los jueces; pero Richmond, no! ¡No, no! ¡El doctor Lims, jamás! La cárcel...

## NIETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid: Preciados, 21  
Teléfono, 2899 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordajes efectivos de la Real casa, Primera en su clase en España, Manufactura de bordados, condecoraciones, roses, cascotes, gorras, correajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para Consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fajines, medallas, bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

## MENA FOTOGRAFO CARRETAS, 39 (Frente a Romea)

Tres carnets para 100 p. y 5 pesetas. Ampliaciones de SS. MM. del uniforme que se desee para cuartos de banderas y estandarines a 25 pías. Novedad fotográfica, 33 calcomanías para aplicarse en papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2  
Su administradora D.<sup>a</sup> Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

**AVISO:** La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeles del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

## ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. Gemelos prismáticos Busch-Zeiss-Görz. Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. Pianos y pianolas.

**JULIÁN VEGUILLAS** DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26.—Teléfono M. 4.205.—MADRID

Escopetas. Artículos para caza y viaje. Objetos para regalos. Máquinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y mantillas de encaje

## DRUGUERIA, PERFUMERIA, CEPILLERIA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

**B. LÓPEZ.** Alocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA  
PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.<sup>a</sup> SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIRO

## EDUARDO ROCA

JOYERÍA Y PLATERÍA

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley.—Compra de oro, plata, platino, brillantes y toda clase de alhajas antiguas y modernas.—Pago todo su valor.—Se hacen, reforman y componen alhajas.

Calle de Atocha, núm. 7 -- MADRID

## BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto y más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facturas. Pedidos a las Huérfanas del comandante Huécas  
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

## R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases  
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

## CASA HERNANDO MAYOR, 29

Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen ahonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis



# EL MEJOR PURGANTE **CARABANA**

— es el agua mineral natural de —  
DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

## JABON SALES DE CARABANA

~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

### ANTIGUA IMPRENTA MILITAR

DE

### CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos  
del Ejército. ● ● ● Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda, 5. MADRID

Zalleres: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono L548 - J

### GRANDES SALDOS

Colegiata, 2 y 4 - Madrid

### LORENZO SERRANO

Medias - Géneros de Punto - Sedería - Telas

blancas - Lanería - Sombreros para Señora

-- Gran sección de Peletería --- Abrigos --

Renards ---- Echarpes ---- Pielés Suelas

### ~ SASTRERIA ~ GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confec-

Gabanes \* Se admiten géneros  
para su confección ción de to-

Gabardí- da clase de

nas, Trajes de Sport || prendas de caballero

Se recomienda el corte a los Sres. militares

Fuencarral, 23, principal --- MADRID

El doctor Vilandry leía en voz baja.

"Richmond".—Avise, querido colega, policía francesa, haberse escapado un loco peligroso, Edward Burnstone, de mi establecimiento, en complicidad con un guardián, y partido para París anteayer. Locura homicidia. Velad. Doctor W. Lims."

Vilandry ya había notado los signos de degeneración del débil elegante, a quien había escuchado, interesado profundamente por aquel caso especial. El diagnóstico no era dudoso, aun sin el telegra-

## PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16, Y BOTONERAS, 8  
TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—  
Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas —Yutes  
para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—  
Lanillas para banderas

Ayuntamiento de Madrid



**ESCUELA TECNICA** Bachillerato abreviado (grandes éxitos) simulta-  
neado con preparación para carreras militares y armada. Magnífico internado todo  
confort, calefacción central, cuarto de baño; luz directa en todas las habitaciones.

Velázquez, 34 (esquina a Goya). - MADRID

**FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS**  
**RUBIO** Precios sin competencia \* Exportación a provincias  
3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---  
Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes, Oficiales del Ejército o

ma del gran alienista inglés.

Al cabo de un momento, dominado ahora por  
la mirada del doctor Vilandry, el hombre de la  
orquídea preguntó en voz doliente:

—¿Y la joyera, querido maestro, la vieja?

—Muerta—dijo Vilandry.

El loco exclamó:

—“¡Estará” contento el curioso! Los primeros,  
torpes, no supieron. Esta vez ya está...

Después—exasperando a los guardias, que le  
creían hipócrita—añadió, dejando caer con tono  
contristado, del que el doctor estaba convencido,  
estas dos palabras:

—¡Pobre mujer!

JULES CLARETIE

**GRAFICA UNIVERSAL**

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : MADRID

**HACE 40 AÑOS...**  
**La Embrocación española GIL**  
era la mejor. Y hoy sigue siendo la mejor  
y la que emplean todos los futbolistas, pe-  
lotaris, toreros, luchadores, ciclistas, etc

**TOMAS AGUILEXA**

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

- Fábrica de Galones y Cordones para el Ejército  
Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real  
Casa y órdenes militares.—Despacho y Talleres  
General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-04

**ANIMALES HISTORICOS**

Un caballo fué la causa de que Darío el Gran-  
de, fuese rey de Persia. Sabido es que Darío era  
uno de los siete nobles que dieron muerte al  
mago Gomatas, que quería hacerse pasar por el  
difunto hijo de Cambises. Como los siete tenían

igual derecho al cetro, para evitar disputas acor-  
daron llevar sus corceles de guerra a un bosque,  
y el dueño del caballo que primero relinchase  
cuando amnaeciera, sería rey; relinchó primero  
el de Darío, por haber llevado su escudero una

Ayuntamiento de Madrid



## RECLUTAS DE CUOTA

Carmen, 39, principal

Los mejores uniformes y más económicos

Teléfono n.º 61-06 M.

/// VICTOR MANUEL ///

PARA OFICIALES, UNIFORME UNICO O GABAN, 160 PESETAS\*

yegua a prevención, e inmediatamente fué aquél aclamado como soberano. Muchos siglos después, la historia de Francia cambió totalmente de aspecto por otro caballo; pero por un caballo de cartón, lo cual es más curioso todavía. Un cortesano de Luis XV regaló al nieto mayor del rey, que era príncipe heredero, un caballito mecedor, y cierto día que el niño estaba montado en él, se cayó y se produjo una fuerte contusión, que a la larga resultó ser mortal. Como consecuencia quedó como heredero su hermano más pequeño, que en modo alguno podía compararse con él, ni en

energía ni en talento; y en efecto, cuando subió al trono como Luis XVI, su debilidad y su falta de tacto precipitaron la Revolución francesa.

En la historia de Persia es famosa la perra que amamantó a Ciro, como en la de Roma la loba que sirvió de nodriza a Romulo y Remo. No hay que olvidar entre los animales históricos a los gansos del Capitolio, que con su oportuno graznar impidieron que la Ciudad Eterna cayera en poder del enemigo.

Dos palomas ilustres figuran en los anales de la humanidad: la que Noe soltó desde el arca

### RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la  
ESCUELA CIVICO-MILITAR  
La mejor y más conveniente.

### JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -  
- - - - - Roses - - CHACOTS Y KALPAIS - -  
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

### ¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias  
Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M  
— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4, PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

### Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército  
49, Mayor, 49, MDID. Esquina al Arcodel Triunfo

### TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos,  
adaptables a la posición social de los clientes

FARMACIA BARRON  
SAN MARCOS, NUM. 6 - MADRID

CENTRO GRAFICO ARTISTICO  
TALLERES DE FOTOGRAFADO

BLASCO DE GARAY, MUN. 32

TELEFONO. NUM. 22-09 J.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE COLOR

Ayuntamiento de Madrid



**Sastrería militar y paisano**

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

**NORBERTO GARCIA DE LA VEGA**

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO — MADRID

**PARA CAMAS DORADAS**

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES  
DE TODAS CLASES

**ATOCHA, 8 y 10**

PARA BARATURA Y SOLIDEZ  
DE LOS ARTICULOS DICHOS

**ATOCHA, 8 y 10**

FABRICA: SEGOVIA, 29. — MADRID

**Hijo de B. Castells**

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 — Escudillers, 17 — BARCELONA

FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles, Foot-Ball, excursionistas y demás sociedades deportivas, Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

para ver si había bajado ya el nivel de las aguas del diluvio, y la de Mahoma, que estaba acostumbrada a meter el pico en la oreja de su amo, siendo creencia general, que de este modo recibía el profeta los mensajes del cielo. Algún escéptico ha dicho que la verdad de la cosa era que Mahoma se ponía en la oreja un poco de trigo, y esta explicación se da también en la cierva sagrada que hablaba al oído de Sertorio.

Por supuesto, que no es esta última la única cierva consejera de que se ocupa la Historia. Clodoveo tenía otra que, según la tradición, fué la que le indicó el modo de vencer a los visigodos.

La cierva de Clodoveo es uno de los muchos

ejemplos que podrían ponerse de animales útiles a los reyes de Francia; otro caso es el del toro salvaje que mató valientemente Pepino el Breve; hizo cesar el desprecio con que se le miraba por su corta estatura. De estas hazañas venatorias de los héroes antiguos no hay que fiarse mucho porque se parecen demasiado a las que nos refiere la mitología. Recuérdese el varadillo Jambali de Caledonia, enviado por Diana para castigo de los impíos, y muerto al fin por Meleagro, así como la historia del león de Nemea al que Hércules dió muerte a mazazos después de haber agotado las flechas, tan dura tenía la piel.

Pasemos por alto el áspid con que Cleopatra

**¡¡ TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN !!**

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

**CASA ORIA Y GALINDEZ**

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE

Ayuntamiento de Madrid



# LEOCADIO



- Sastre de Señora y Caballero -  
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

puso fin a sus días, el perro de Ulises, único en reconocer a su amo al regresar de su largo viaje, y el león de Androcles, modelo de gratitud y de fidelidad, para mencionar algunos de los caballos famosos de que está llena la Historia. Uno de los principales es Bucéfalo, el extraordinario corcel de Alejandro, que nadie había conseguido domar hasta que al héroe se le ocurrió ponerle de cara al sol. Aunque muy feo, puesto que su cabeza parecía la de un lince, era un caballo muy útil; tenía la costumbre de huir del campo de batalla, con el jinete encima, en los momentos de mayor peligro, y volver cuando la presencia de su amo era necesaria para alentar a las tropas. El caballo de César, según cuenta Suetonio, tenía en un pie cinco dedos, lo que, según los augures fué causa de la fama y poderío de su dueño. Otro ejemplar célebre de la especie equina era la yegua de Turena, tan querida de los soldados que cuando aquél fué muerto, todos querían que el animalito se pusiese al frente para conducirlos a la victoria.

Thiers tenía también una yegua muy notable. Se llamaba "Yata", era de color de café con leche, flaca como un galgo, y la familia del presidente le daba más terrones de azúcar que cebada. Un día que hubo en París un motín de carpinteros, Thiers se presentó en el lugar del suceso caballero en su yegua; al ver tan ridículo animal, la multitud rompió a reír y se salvó la situación.

"Incitatus", nombrado cónsul por Calígula, y el que reventando oportunamente salvó la vida del infeliz Mazeppa, son también caballos justamente famosos.

A los grandes guerreros les ha gustado llevar siempre consigo, domesticada, alguna salvajina de las que no es frecuente hallar en este estado.

Hamílcar, por ejemplo, se hacía acompañar por un león, el condestable de Montmorency por un lobo, y el duque de Vendome por un oso, al que sentaba a su mesa y hacía acostar al pie de su cama.

FIN

## MUEBLES

LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

IMPERMEABLES INGLESES

GARANTIZADOS

CHANCLOS BOSTON

GRAN SURTIDO EN CALIDADES Y MODELOS

HULES Y GOMAS

27-Carretas-29.-Madrid.

Ayuntamiento de Madrid





PATENTE NUM. 82605

TELEFONO NUM 20-09 M.

**FABRIL** — Para las manos, no hay otro que le iguale

**FABRIL** — Especial para limpiar aluminio.

**FABRIL** — Superior para cubiertas.

**FABRIL** — Inmejorable para toda clase de metales.

**FABRIL** — Para limoiar mármoles, metales, maderas, suelos, etc., etc., etc.

**FABRIL** — Se vende en todos los comercios de Accesorios de Automóviles, Ferreterías, Artículos de Limpieza, Droguerías, Ultramarinos y Cacharrerías.

Pecio de paquete de 1/4 de kilo 0,30 ptas.



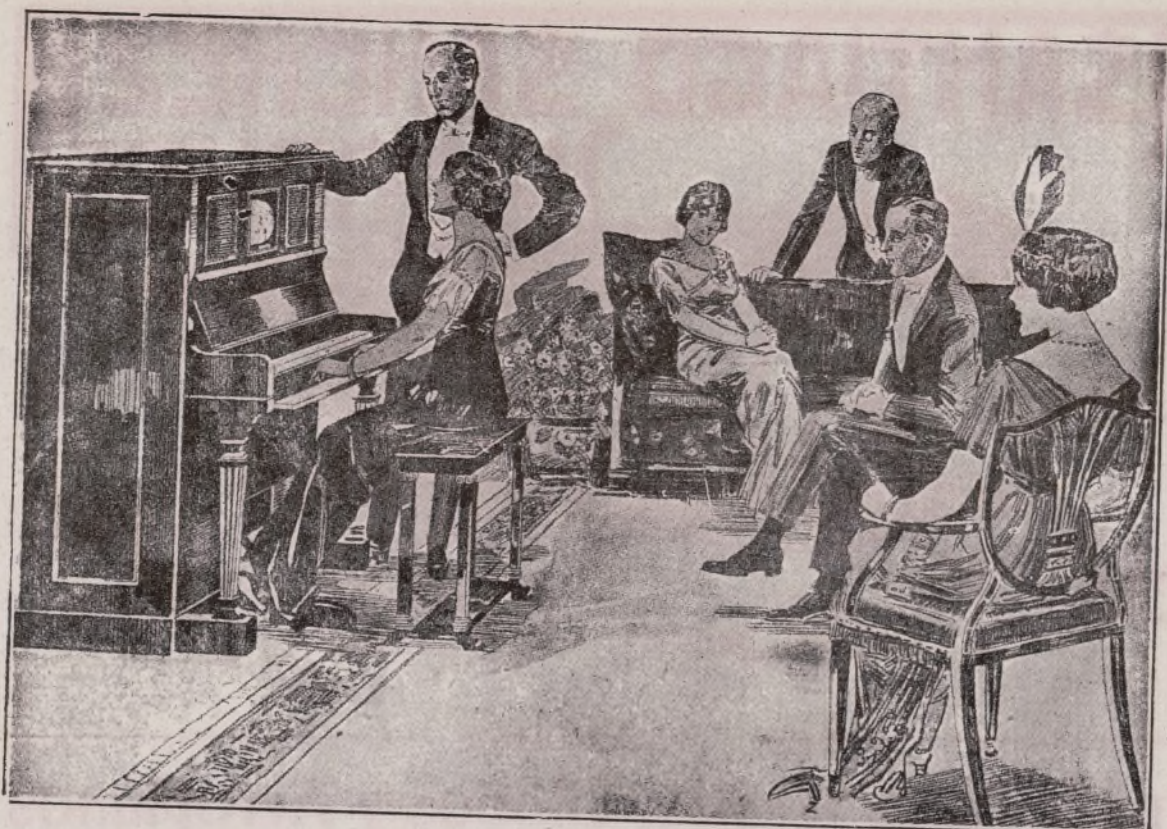
**F**abricante: **Manuel López**

Travesía del Conservatorio, 15

**MADRID**

Ayuntamiento de Madrid





# El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,  
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas  
INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES  
y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E.

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

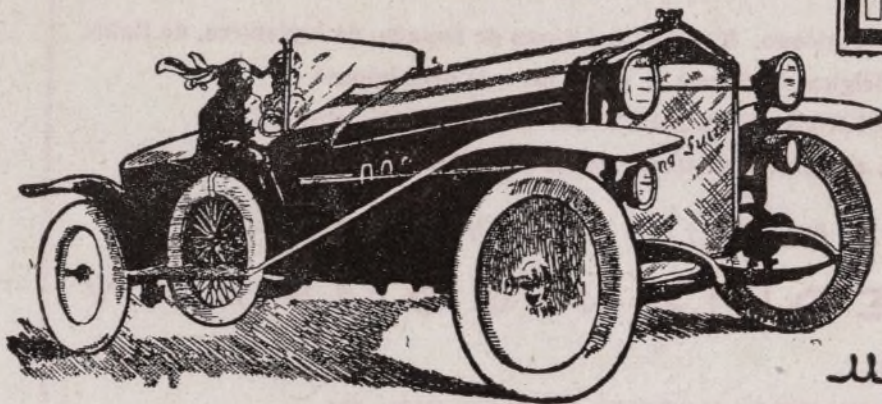
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de  
acero.—Cuerdas de plano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices.  
Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos  
para aviadores.—Tornillería de acero.—Accites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



TALLERES «PRENSA NUEVA», CALVO ASENSO, 3.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid